

TESIS PARA ADQUIRIR EL GRADO DE ESPECIALISTA EN MEDICINA  
FORENSE

**Dinámica de muertes por homicidio socio-político durante el periodo anterior a la instauración de los diálogos de paz, durante las negociaciones del acuerdo y el inicio del posconflicto con las FARC en Colombia. (2007 -2018)**

Autora:

**DIANA ALEYDA RESTREPO MAYA**

Medico cirujano – Residente de III año

Dirigido por: El profesor **NESTOR RAUL GARZON RODRIGUEZ**

Bogota DC, 4 de septiembre de 2019

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**

**FACULTAD DE MEDICINA**

**DEPARTAMENTO DE PATOLOGIA**

**ESPECIALIDAD EN MEDICINA FORENSE**

## Agradecimientos

*A mi hija por ser compañera de vida e inspiradora de sueños*

*A mis padres por su amor incondicional y creer en mis ideales*

*A mis familiares que han padecido las inclemencias del conflicto armado*

*A mis profesores titulares y ad honorem por ser instrumentos de ciencia y virtud*

*A mi Universidad Nacional por abrirme sus puertas para alcanzar un peldaño académico mas...*

*A mis amigos de medicina legal que han sido portadores de grandes enseñanzas*

*Alanis y Blanca Eugenia mi sol y mi reina...*

## RESUMEN

**Palabras claves:** *Homicidio, estadística, Conflicto armado colombiano; Violencia socio política; FARC, lideres sociales.*

El conflicto Colombiano tiene características **sui generis** porque ha persistido y se ha sostenido en el tiempo, proyectándose a un panorama internacional con modalidad expansionista en la influencia política latinoamericana, ha estado marcado por múltiples matices, sociales, políticos y delictivos que explican la identidad de su sólido arraigo; el carácter agrario que fecundo el inicio revolucionario de las FARC esta motivado notablemente por el homicidio socio político, figura que trasciende la transformación que tienen los objetivos de la lucha armada durante mas de 60 años; y se demuestra que Colombia no logra superar este estigma social. El objetivo fundamental de este trabajo es el análisis estadístico bajo una visión forense de una selección de 9940 casos de necropsias realizadas en el Instituto Nacional de Medicina legal y Ciencias Forenses durante tres periodos de importancia para la vida nacional, denominados como el conflicto cruento de 2007 al 2012 que ilustra la situación sostenida del conflicto armado posterior a la desmovilización paramilitar; el segundo periodo es el proceso de paz del 2013 que representa el inicio de los diálogos con un alto al fuego desde noviembre de 2012, el desarrollo de las negociaciones en la Habana y la firma del acuerdo final el 26 de septiembre de 2016 en Cartagena de Indias; luego se estudia el inicio del posconflicto entre el 2017 y 2018 que representan la proyección a futuro de la situación de violencia socio política Colombiana.

**Vo. Bo. DR NESTOR RAUL GARZON**

Director científico de la tesis

**Vo. Bo. DR ORLANDO RICAURTE**

Director del Dpto Patología

## ABSTRACT

*Keywords: Homicide, statistics, Colombian armed conflict; Socio-political violence; FARC, social leaders.*

*Colombian conflict has a **sui generis** characteristics because it has persisted over time, projecting itself to an international panorama with an expansionist modality in Latin American political influence, it has been marked by multiple nuances, social, political and criminal that explain the identity of its solidified rooting; the agrarian character that fertilizes the revolutionary start of the FARC is remarkably motivated by socio-political homicide, a figure that transcends the transformation of the objectives of the armed struggle for more than 60 years; and it is shown that Colombia fails to overcome this social stigma. The main objective of this work is the statistical analysis under a forensic vision of a selection of 9940 cases of necropsies performed at the National Institute of Legal Medicine and Forensic Sciences during three periods of importance for national life, referred to as the bloody conflict of 2007 to 2012 illustrating the sustained situation of the armed conflict after the paramilitary demobilization. The second period is the 2013 peace process that represents the beginning of the dialogues with a ceasefire since November 2012, the development of the negotiations in Havana and the signing of the final agreement on September 26, 2016 in Cartagena de Indias; Then the beginning of the post-conflict between 2017 and 2018, which represent the future projection of the situation of Colombian socio-political violence, is studied.*

## Contenido

Introducción.....	5
Planteamiento del problema.....	6
Objetivos.....	7
Justificación.....	7
Diseño metodológico.....	9
Marco teórico	
• Homicidio socio político.....	11
• Conflicto armado.....	11
• Génesis y evolución de las guerrilla de las FARC.....	11
• Georreferenciación del conflicto armado en Colombia.....	24
• Cronología de los diálogos de paz en la Habana (Cuba).....	27
Proceso metodológico de operacionalización de variables.....	32
Procesamiento estadístico y análisis de la información.....	34
Discusión.....	43
Conclusiones.....	44
Lista de referencias.....	47

## INTRODUCCIÓN:

### **“¿La muerte es el motor de la historia en Colombia?”**

*Jaime Garzón*

Las transformaciones del conflicto provocan una desactualización permanente de sus interpretaciones, las variables *tiempo* y *espacio* se superponen y juegan como variables omitidas en algunos de los análisis. Su profunda degradación y persistencia en el tiempo ha penetrado en todas las dimensiones de la vida pública y privada, desde las más altas esferas políticas hasta la vida del habitante de la calle. Ese proceso ha creado una interrelación cada vez mayor entre la violencia intrafamiliar, violencia de barrio y violencia política. Hasta las formas más subjetivas de penetración como la carencia de “futuro promisorio” de las generaciones jóvenes, la depresión y ansiedad de las generaciones intermedias que no han podido ver aún un mejoramiento de sus condiciones de vida, la decepción y frustración de muchos frente a la total impunidad por carencia de mecanismos de castigo del crimen hacen parte del contexto de la vida cotidiana de la sociedad colombiana, y provocan que el colombiano la acepte con resignación inconsciente o, por el contrario, la rechace de plano para cambiar el curso de su vida (emigración, por ejemplo). Lo anterior y los matices que quedan por nombrar llevan a los investigadores a enfrentar problemas más específicos del campo de la sociología. He aquí uno de los retos epistemológicos para el conocimiento de esta realidad por parte de las ciencias sociales en un país como Colombia, no porque sea excepcional en el ámbito mundial sino porque lanzarnos a la aventura intelectual de la creación teórica parece aún una etapa muy exigente, muy lejana, y por tal razón constituye un reto que, sin embargo, no ha podido ser enfrentado por los investigadores con todas las herramientas necesarias, en parte porque, en el caso de la medicina forense, ésta aún no alcanza un estatus importante en nuestro país ni fuera de él, pero también en buena parte por los riesgos que entraña para los investigadores abordar este tipo de temas desde el compromiso académico con la verdad. Estos son solo algunos de los problemas con los que se enfrenta la medicina y mas aun la medicina forense en su ejercicio representativo en un país que aún vive en medio del conflicto y del miedo. El presente trabajo se centrará en el problema la interpretación estadística de la mortalidad socio política de una década histórica bajo una visión forense, la determinación de la realidad del conflicto en la investigación en la medicina forense, la relación entre la dinámica de la sociología y las características más salientes del conflicto en cada periodo histórico y el escaso estado del arte de la investigación forense relacionada con el conflicto hasta el 2018, atendiendo el llamado que tiene Colombia a escribir desde su experiencia en temas de violencia.

La investigación sobre la violencia, el conflicto y el terror en Colombia se ha diversificado; han surgido nuevas dimensiones del conflicto, algunas aún por estudiarse, es un proceso acumulativo. Aunque la realidad colombiana no sea enteramente excepcional, ha obligado a los investigadores colombianos a pensarla de manera original y a de construir enfoques teóricos provenientes de

fuera, a hacer lecturas menos ortodoxas (Cubides, 2003, p. 298).<sup>1</sup> Es claro para los conocedores que existe una correlación fuerte y positiva que se puede apreciar cualitativamente entre los momentos históricos y analíticos. Para dar un ejemplo de esto, se puede indicar que los estudios sobre terrorismo se triplicaron entre el final de 1990 y la década que va del 2000 al 2010, justamente el periodo que comprende el final de la guerra fría y el comienzo de la política antiterrorista a nivel mundial; los estudios sobre el tema de la paz se multiplicaron por 4.6 entre las décadas de 1980 y 1990, este último periodo coincide perfectamente con el gobierno de Andrés Pastrana, cuando hubo acercamientos con las FARC, y empezó a disminuir hacia el 2000, precisamente cuando cambia la estrategia gubernamental.

Es útil conocer que la investigación sobre conflicto armado se ha concentrado en Colombia en las ciudades de Bogotá y Medellín: en primer lugar, en la Universidad Nacional de Colombia y en la Universidad de Los Andes y, en segundo lugar, en la Universidad de Antioquia. Esto, empero, no significa que no se ha hecho investigación sobre estos temas probablemente en la mayoría de las demás universidades de provincia. Dentro de la Universidad Nacional de Colombia se destacan: el Departamento de Sociología, Derecho y Ciencias Políticas y el Instituto de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (Iepri); fuera de los centros educativos se distinguen en el desarrollo de investigaciones sobre el conflicto el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep), la Corporación Observatorio para la Paz, la Vicepresidencia de la República, a través del Observatorio sobre Derechos Humanos, la Comisión Andina de Juristas, la Oficina sobre Derechos Humanos y Desplazamiento (Codhes), la Fundación Nueva Arco Iris, el Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA), las ONG Defensa y Democracia e Ideas para la Paz, entre otras instituciones. Es igualmente importante destacar la investigación de los departamentos de Ciencia Política y Antropología de la Universidad de Los Andes, la Facultad de Derecho de la Universidad Externado de Colombia, entre otras, así como de los diversos grupos de investigación y semilleros de todas las universidades del país que adelantan investigaciones regionales y locales, cuyos resultados de investigación están invisibilizados.<sup>2</sup>

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Existe una gran fragmentación de los polos analíticos de la violencia socio-política en Colombia, que está dividida entre quienes teorizan desde el centro y quienes hacen trabajo de campo en las regiones y están más cerca de la realidad cotidiana del conflicto, esto ha determinado la agenda investigativa de sociólogos,

---

<sup>1</sup> (Cubides, 2003, p. 298)

<sup>2</sup> Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses / Grupo Centro de Referencia Nacional sobre Violencia / Sistema de Información Red de Desaparecidos y Cadáveres / Sistema de Información Nacional de estadísticas Indirectas.

criminólogos y politólogos junto con otras disciplinas. Es así que alrededor del contexto del conflicto armado en Colombia y los acuerdos de paz se han generado diversas posturas, parcializando resultados a favor o en contra del desarrollo del acuerdo y de las propuestas de resolución del problema. El panorama de violencia social y político en Colombia, entre las otras complejidades del daño social que traen consigo los conflictos armados que se han desarrollado en el mundo; jurídicamente puede entenderse como “aquellos hechos que configuran atentados contra la vida, la integridad y la libertad personal producidos por abuso de autoridad de agentes del Estado, los originados en motivaciones políticas, los derivados de la discriminación hacia personas socialmente marginadas, o los causados por el conflicto armado interno” (Comisión Colombiana de Juristas, 2007: 1)<sup>3</sup>, ha provocado innumerables pérdidas no solo a proyectos de vida de hombres y mujeres que habitan los territorios del país, sino al conjunto de la sociedad.

La medicina forense que ha sido testigo silente de esta historia de violencia, está llamada a investigar y ante todo a dar un concepto analítico e interpretativo basado en datos estadísticos reales; por ello, ésta investigación pretende hacer una evaluación del comportamiento del homicidio, exponer los posibles efectos sociológicos que ejerce la resolución del conflicto con este grupo armado ante la necesidad de hacer una evaluación teórica del comportamiento del homicidio en el país, por todo esto, durante el periodo comprendido entre la instauración de los diálogos de paz, el final del conflicto armado con las FARC y el inicio del posconflicto en Colombia enmarcados entre los años 2007 y el 2018.

Este ejercicio se realizara a través de una interpretación estadística de las cifras de homicidio enmarcadas en las formas de violencia socio-política, seleccionando estas dos variables como las principales formas de violencia perpetradas entre este grupo armado y el estado.

Finalmente esta investigación pretende aportar una reflexión crítica y objetiva alrededor del impacto social que tiene el proceso de paz sobre las formas de violencia en la población Colombiana.

---

<sup>3</sup> Comisión Colombiana de Juristas, 2007



## **OBJETIVO PRINCIPAL:**

Analizar la dinámica del homicidio por circunstancias de violencia sociopolítica en Colombia durante el periodo comprendido entre la instauración de los diálogos de paz, el final del conflicto armado con las FARC y el inicio del postconflicto en Colombia. 2007 -2018

## **OBJETIVOS ESPECIFICOS**

1. Realizar un análisis estadístico comparativo de las tasas de homicidio por violencia socio-política durante el proceso de paz en Colombia (2007 - 2018)
2. Identificar la relación entre la dinámica de las tasas de homicidio por violencia sociopolítica y el desarrollo de las negociaciones de paz con las FARC.
3. Considerar el impacto social que trajo consigo el acuerdo de paz con las FARC sobre la violencia en la población Colombiana.

## JUSTIFICACION

Las formas de manifestación de la violencia social, política y económica expuestas en las experiencias de países que también han vivido escenarios de posconflicto, como Guatemala, El Salvador e Irlanda del Norte, quienes registraron que la violencia se agudiza en el postconflicto, comparando el descenso de las cifras de homicidios en el periodo de negociaciones, firma y post acuerdo, demuestra que el conflicto Colombiano es único y poco predecible en términos sociológicos por la diversidad de características que lo rodearon.

El reto de medir fenómenos sociales como el conflicto armado es de suprema importancia para crear referencias que ilustren la dialéctica de cambio que ha registrado la violencia. La importancia de hacer una ilustración del conflicto armado en términos cartográficos, buscando determinar las zonas donde la influencia del conflicto fue diferencialmente más aguda, se identifican los municipios colombianos que fueron afectados por conflicto en el período 2002-2013. Este trabajo tiene como objetivo imprimir una visión forense frente a los cambios en términos de violencia que se esbozan desde las perspectivas del cambio en términos de violencia.

A pesar de que el estudio de los conflictos tiene una larga tradición, la recolección sistemática de datos de datos y medición de este fenómeno es relativamente reciente. A lo largo del siglo XXI distintos proyectos de recolección de datos sobre conflicto fueron desarrollados por Universidades, Centros de Pensamiento, ONGs e instituciones gubernamentales. Los avances tecnológicos también contribuyeron a la generación de datos estadísticos. Esta mayor disponibilidad de datos ha enriquecido los análisis sobre el tema, pero al mismo tiempo ha generado debates sobre la manera más apropiada para definir y medir conflicto. Por un lado están quienes defienden la armonización de las definiciones de conflicto; por otro están quienes señalan que tener una diversidad de definiciones y proyectos provee un control crítico para la validez de los resultados reportados en campo (Eck, 2005, págs. 5,6)<sup>4</sup>. Así mismo, la diversidad en definiciones y mediciones puede proporcionar análisis que se ajusten mejor al contexto de cada conflicto. Si bien el debate continúa, en general se puede afirmar que existe un consenso respecto a que la variedad de mediciones es buena. Sin embargo, esta diversidad siempre configurará escenarios de controversia, sobretodo porque las formas en que se define y mide un fenómeno influyen en el diseño, implementación y evaluación de políticas (Granada, y otros, 2010, pág. 7)<sup>5</sup>. En este sentido se busca brindar información de la medición del índice de cambio del conflicto armado de manera que se pueda generar un diálogo constructivo con otras definiciones y mediciones del mismo.

---

<sup>4</sup> Índice de incidencia del conflicto armado, Eck, 2005, págs. 5,6

<sup>5</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), Granada: memorias de guerra, resistencia y reconstrucción, Bogotá, CNMH – Colciencias – Corporación Región.

En una etapa de posconflicto para el país se hace una reflexión sobre el proceso de negociación y la firma de los acuerdos de paz con las FARC, se contemplan como una posible causa que ha contribuido al decremento de las tasas de homicidio. Junto con esto, otros factores, como los programas gubernamentales y la política de seguridad democrática, la transición que crean los diálogos de paz y el incipiente posconflicto explican cambios en las estadísticas del crimen.

La metodología utilizada es una integración es cualitativa y cuantitativa, buscando fundamentar un análisis estadístico de los homicidios socio políticos registrados entre 2007 y 2018, se escoge como referencia la variable de violencia a través de armas de fuego y artefactos explosivos por que ilustran los mecanismos perpetrador de muerte más frecuente con el cual se desarrolló el conflicto en Colombia; teniendo este sustrato cuantitativo, es pertinente un análisis del impacto social que se inicia a generar, apuntando a establecer un panorama a futuro, con el objetivo de medir y analizar si existe influencia sociológica del acuerdo de paz en la dinámica de la violencia o estas cifras son parte de una implementación de políticas sociales de estado, buscando fundamentar una posición crítica y de esta forma hacer una estimación teórica del futuro inmediato de los fenómenos de transformación social que sobrellevará el país y al que nos enfrentaremos las futuras generaciones de médicos forenses.

## **DISEÑO METODOLOGICO:**

- Descriptivo – Analítico mixto

Se busca hacer un análisis cuantitativo – longitudinal de los datos estadísticos de homicidios por arma de fuego en un periodo de 10 años, para fundamentar un concepto acerca de la dinámica del comportamiento de la forma de violencia que transversalmente ha sido más característica en el país

Diseño investigativo

No experimental según la temporalización usando un diseño mixto con análisis (Trend)

- Método longitudinal: Recolectar datos estadísticos de violencia a través del tiempo en un periodo específico de 2008 al 2018
- Método transversal: Hacer un análisis de los determinantes y consecuencias respecto al cambio que registran los datos tabulados de violencia

## **SUSTRATOS DE LA PROPUESTA**

1. INFORMACION CRONOLOGICA DE LAS ETAPAS DEL CONFLICTO
2. DELIMITACION DE LAS ZONAS DE A ESTUDIARSE
3. INFORMACION ESTADISTICA DE MUERTES POR ARMA DE FUEGO Y CONTACTO CON EXPLOSIVOS COMO VIOLENCIA SOCIO POLITICA DEL 2007 AL 2018

## **VARIABLES**

1. AÑO
2. RANGO DE EDAD
3. SEXO
4. DEPARTAMENTO
5. FACTOR DE VULNERABILIDAD
6. CIRCUNSTANCIAS DEL HECHO
7. ESCENARIO DEL HECHO (Forensis)
8. CAUSA DE MUERTE
9. ACTIVIDAD DURANTE EL HECHO
10. PRESUNTO AGRESOR

<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49514/Homicidio.pdf>

## TECNICA DE PROCESAMIENTO DE LA INFORMACION

Mecanismos sistemas y medios para recolectar y procesar datos:

- Recolección de datos estadísticos acerca de una variable principal - muertes por arma de fuego y trauma explosivo basado en un fuente secundaria: INML CF
- Palabras claves en la búsqueda: Homicidio, Colombia, Tasa
- Procesamiento y tabulación de datos estadísticos: Excel
- Generación de gráficos y tablas que sinteticen datos
- Análisis documental

## CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

- Enero – Mayo 2019: Tramite para consecución de datos
- Julio 2019: Análisis estadístico de la información – correcciones
- Agosto 2019: Presentación de resultados

## MARCO TEORICO

**Palabras claves:** *Homicidio, estadística, Conflicto armado colombiano; Violencia socio política; FARC, lideres sociales.*

### HOMICIDIO SOCIO POLITICO

El asesinato sistemático con naturaleza organizada, llevado a cabo a larga escala y dirigido contra múltiples víctimas pertenecientes a un grupo poblacional que se identifican por ejercer actividades de orden misional, de liderazgo social y/o miembros de partidos políticos, movimientos ideológicos, religiosos o étnicos. Está establecido en la tipología única de homicidio: homicidio vinculado a otras actividades y grupos delictivos, homicidio interpersonal y homicidio sociopolítico.

### CONFLICTO ARMADO

La definición de conflicto es la del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), la cual recoge en buena medida las características del conflicto colombiano. El CICR es la entidad designada por los Estados Partes en los Convenios de Ginebra para trabajar por la comprensión y la difusión del derecho internacional humanitario aplicable en los conflictos armados. La definición establecida es la siguiente:

*“Son enfrentamientos armados prolongados que ocurren entre fuerzas armadas gubernamentales y las fuerzas de uno o más grupos armados, o entre estos grupos, que surgen en el territorio de un Estado [Parte en los Convenios de Ginebra]. El enfrentamiento armado debe alcanzar un nivel mínimo de intensidad y las partes que participan en el conflicto deben poseer una organización mínima” (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2008).<sup>6</sup>*

### GENESIS Y EVOLUCION DE LA GUERRILLA DE LAS FARC

Las FARC-EP se constituyeron en el grupo guerrillero más longevo de Colombia. Junto con el ELN se mantuvo activo durante más de cinco décadas de historia del conflicto armado, convirtiéndose en protagonistas por su confrontación abierta con el establecimiento a través de acciones armadas de distinto alcance y grado de impacto, por su papel de reguladores sociales en zonas donde la presencia del Estado ha sido precaria, por haber sido agentes generadores de numerosas violaciones a los Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario contra la población y bienes civiles protegidos.

- 
- <sup>6</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), Granada: memorias de guerra, resistencia y reconstrucción, Bogotá, CNMH – Colciencias – Corporación Región.

En el estudio del Centro de Memoria Histórica y en otros realizados por expertos como Daniel Pécaut y Carlos Medina Gallego, se plantea que el plano político y el militar de las FARC-EP constituyen una unidad indivisible que, de acuerdo con el momento histórico, se reacomoda para sostenerse como actor protagónico dentro de la confrontación armada<sup>7</sup>. Las FARC-EP fueron de esencia rural y su ethos es “campesinista” (Pécaut, 2008). Dentro de su simbología y discurso fundacional, la toma de Marquetalia –operativo llevado a cabo por el Gobierno nacional en contra de las guerrillas campesinas- es valorada por el grupo armado como una masacre contra el movimiento agrario que justifica su origen y la lucha en contra del establecimiento, la cual fue interpretada como una forma de violencia estatal y latifundista contra el campesinado frente a la cual se rebelaron usando las armas. Manuel Marulanda Vélez y Jacobo Arenas, figuras históricas del grupo guerrillero, representaron la combinación de la lucha militar y la lucha política para la toma del poder, combinación identitaria de ese grupo armado. En consecuencia, la naturaleza militar y política de las FARC-EP derivó de su modelo de guerra mixto que combinó la guerra popular prolongada y la guerra insurreccional (Aguilera, 2013)<sup>8</sup>. Se autodefinieron como una organización marxista-leninista próxima al maoísmo debido a que su escenario principal ha sido el rural (por su origen ligado a las movilizaciones campesinas) y persigue la expansión del comunismo y la lucha contra las dinámicas de concentración de la tierra. Las FARC-EP como organización han resaltado su carácter nacional, antiimperialista y antineoliberal, además de su continuidad en la lucha armada y política y su participación en la promoción de las luchas sociales de los sectores populares, sobre todo las que se organizan en contra de su discriminación y falta de representatividad. Con su participación en la salida negociada al conflicto defienden su interés de construir la paz y de constituirse en un movimiento político dentro del sistema democrático.

Las FARC-EP a lo largo de su historia no presentaron rompimientos significativos de su estructura organizativa, divergencias políticas profundas ni enfrentamientos graves en su interior, lo que resulta interesante considerando su alcance nacional: “La conservación de esta cohesión es aún más sorprendente si tenemos en cuenta que las FARC han extendido de manera permanente su presencia territorial, han multiplicado los frentes locales, han manejado recursos financieros considerables y han recurrido a prácticas de guerra que muchas veces han estado muy próximas del terror y del bandidismo” (Pécaut, 2008)<sup>9</sup>. La altísima capacidad

---

<sup>7</sup> CNMH, 2014; Pécaut, 2008; Medina 2010; Medina et al. 2011

<sup>8</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.

<sup>9</sup> Análisis político nº 63, Bogotá, mayo-agosto, 2008: págs. 22-29

que tuvo las FARC-EP de mantenerse unificada por principios ideológicos y la potencia de su acción militar se entienden a partir de su dinámica histórica.

La dinámica histórica de las FARC-EP implica dimensionar y considerar las consecuencias del fortalecimiento del narcotráfico, gran parte de la responsabilidad de su descrédito ha estado relacionada con su participación no sólo como regulador de esta economía ilegal sino como productor y comercializador de la pasta base de coca, cuyo negocio se convirtió en columna vertebral de su economía de guerra hasta la actualidad, lo que hizo dudar a la sociedad de sus intereses revolucionarios y sirvió de sustento a los cuestionamientos de sus detractores. Este elemento es otro aspecto de diferenciación con el ELN. Las FARC-EP desde su origen y en su proceso histórico tuvieron conexión con el Partido Comunista. El origen y primera etapa de reconfiguración guerrillera estuvo definido por los programas e ideología comunista. Las FARC-EP, a partir de su lectura del momento histórico y de los efectos del genocidio de la Unión Patriótica, desconfió de sus posibilidades de participación en política y de su incorporación legal al juego partidista. Esta visión llevó a que la organización armada dejara de lado la posibilidad de la salida negociada al conflicto y optara por fortalecer en su estrategia el componente militar por encima del político (CNMH 2013). Mario Aguilera, investigador principal del informe del Centro de memoria histórica define cuatro etapas en la historia del grupo armado que acá se complementan con los elementos arriba mencionados:

- 1. Marginalidad guerrillera con legitimidad social (1949-1978)**
- 2. Decisiones de guerra, Unión Patriótica e inserción en zonas cocaleras (1978-1991)**
- 3. Consolidación militar, diálogos del Caguán y declive político militar (1991-2008)**
- 4. Guerra de resistencia y búsqueda de la solución negociada (2008-2013) <sup>10</sup>**

---

<sup>10</sup> Aguilera Peña, Jose Mario. Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.



## **1. Marginalidad guerrillera con legitimidad social (1949-1978)**

Esta primera etapa constituye el momento de gestación y consolidación del movimiento guerrillero en el país. En esta fase nacen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia como guerrilla campesina en 1964 en la zona sur del país (sur del Tolima, Cauca y Huila). Los orígenes de este grupo armado se remontan al momento de formación de las primeras “autodefensas campesinas” de filiación liberal y comunista que se movieron hacia el sur del Tolima con el objeto de resistir a la violencia estatal que caracterizó la época conocida como “La Violencia” (1946 – 1958). Es aquí de donde las FARC-EP extraen sus elementos de identidad y los fundamentos de su lucha revolucionaria. La irrupción de grupos guerrilleros se dio en varios niveles: primero, grupos armados pequeños o comandos guerrilleros disidentes de las políticas de negociación promovidas por el Gobierno en 1953. Segundo, las guerrillas liberales del Llano, comandadas por Guadalupe Salcedo, y que presentaron cierto nivel organizativo y algunos recursos para desplazarse e instalarse en el Casanare. Tercero, las guerrillas comunistas con control territorial y una estructura militar un tanto más disciplinada, quienes comenzarían a combinar la formación de autodefensas campesinas y la guerra de guerrillas. A diferencia de las guerrillas liberales, estas últimas fueron más radicales en las demandas de reforma agraria (Ver Credencial Historia, 2006)<sup>11</sup>. De manera que el surgimiento de la guerrilla de las FARC-EP está ligado inexorablemente a las organizaciones guerrilleras que emergieron en la llamada época de la Violencia; grupos de campesinos y colonos de adhesión liberal y comunista que resistieron a la persecución de la dictadura de Rojas Pinilla y, posteriormente, de los gobiernos del Frente Nacional (1958 – 1974). Este último hace referencia al pacto oligárquico entre los partidos hegemónicos (Liberal y Conservador) creado para la alternancia en el Gobierno nacional (Medina, 2010; Pizarro, 1991). Las luchas agrarias, por ende, se enmarcaron en los procesos de colonización y movilización campesinas a lo largo de las cordilleras. El Frente Nacional surgió como alternativa para contrarrestar la violencia partidista exacerbada desde 1948. Se asoció al inicio de una democracia estable pero al tiempo como agente de altos niveles de represión expresados en exclusión política, las limitaciones institucionales y violencia contra amplios sectores de la sociedad. La intensificación de los conflictos agrarios originados por la

---

<sup>11</sup> Aguilera Peña, Jose Mario. Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.

concentración de la tierra, las formas productivas, el débil papel del Estado y otros fueron sorteados por un creciente movimiento campesino que fue fuertemente reprimido sin llegar a desaparecer. De ahí cierto grado de aceptación social de las organizaciones guerrilleras, por ejemplo en zonas campesinas donde el Estado tenía una presencia precaria. De igual modo, el auge de ideologías marxistas-leninistas caló profundo en sectores estudiantiles y otros de carácter más urbano.

En ese contexto, se presentó como detonante de la configuración de las FARC-EP como grupo de autodefensa agraria la campaña de aniquilamiento que emprendió el Gobierno frentenacionalista de Guillermo León Valencia a mediados de la década de 1960. La llamada política de pacificación, a través de grupos de contraguerrilla, intensificó los niveles de violencia rural con una serie de operaciones militares contra las llamadas “Repúblicas Independientes” que causaron un éxodo campesino de grandes proporciones en el país. La más significativa de todas estas operaciones represivas ejecutadas por el Estado fue la toma de Marquetalia (Sur del Tolima) en junio de 1964. Allí, helicópteros de fabricación estadounidense bombardearon el sitio en el que se encontraban escondidos algunos guerrilleros, entre ellos alias Manuel Marulanda Vélez, que tiempo después se convertiría en el líder máximo de las FARC-EP. Marquetalia era considerada por el Gobierno como una de las “repúblicas independientes” que no se acogió a la negociación, por lo cual la operación Marquetalia se constituyó en la estrategia para recuperar los territorios controlados por campesinos rebeldes, siendo el hito fundacional de las FARC-EP. En palabras de la misma organización, “fue asumida como una especie de “pecado original” cometido por el Estado colombiano contra un pequeño grupo de “campesinos organizados y dedicados al trabajo pacífico” (CNMH: 55). El establecimiento del Programa Agrario en 1964 es otro elemento fundacional de las FARC-EP. Así se estableció la fecha de nacimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. En la II conferencia del Bloque Sur en 1966 se constituyó ya de manera formal como un ejército con ideología marxista-leninista que tenía como objeto la toma del poder por la vía de las armas, de modo que estableció su primer conjunto de normas y pasó a tener una relación de subordinación, en lo político, al Partido Comunista. De modo que con una propuesta de reforma agraria, las FARC-EP iniciaron su camino de lucha armada. No obstante, desde su momento de conformación en 1964 hasta 1978 su acción política y militar fue marginal con cierto nivel de apoyo popular de la mano del Partido Comunista.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Carlos Medina Gallego, FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006), Bogota 2010

## **2. Decisiones de guerra, Unión Patriótica e inserción en zonas cocaleras (1978-1991)**

Esta fase comprende el lapso entre la promulgación del “Estatuto de Seguridad” durante el Gobierno de Julio César Turbay Ayala (1978–1982) y la Constitución de 1991. Dichas reformas institucionales incidieron en la forma y evolución que tendría el conflicto armado en el país. Finalizando la década de 1970 el auge de la movilización social era muestra de un amplio inconformismo social. El paro cívico de 1977 es el hecho histórico más emblemático. En ese momento, se recrudece la represión militar y la limitación de las libertades políticas por parte del Gobierno. La guerrilla de las FARC-EP, por su parte, impulsará la toma del poder político por la vía de las armas, implementando para ello un plan político-militar. Por ende, el hito fundamental en relación con la dinámica de la organización fue la formulación del Plan Estratégico en 1982 durante la realización de la VII Conferencia de la organización. En ese plan se establece un modelo de guerra mixto que combina el modelo de guerra insurreccional y el de la guerra popular prolongada similar al que implementó el sandinismo en Nicaragua (Aguilera, 2013: 87), y la organización añade a su nombre FARC, el complemento EP (Ejército del Pueblo). Desde ese momento arrancó la expansión más decidida de las FARC-EP (CNMH, 2014: 89). Dicho modelo de guerra surgió de una lectura optimista del “momento revolucionario” que se vivía en Centroamérica (experiencias de Nicaragua, Salvador y Guatemala) y del malestar social causado por las medidas represivas del gobierno de Julio César Turbay. Por tanto, el clima político parecía apto para la toma del poder. En términos sencillos, este redireccionamiento estratégico promovía la concentración de fuerzas a nivel nacional siendo el cerco guerrillero a Bogotá la estrategia fundamental para la toma del poder. La idea era consolidar un centro de despliegue sobre la cordillera oriental (12 frentes) llegando a unos 28 mil combatientes. A diferencia de la primera fase, en esta el trabajo urbano adquiere gran importancia como efecto del reconocimiento del creciente fenómeno de urbanización del país. Como ejército revolucionario la toma del poder a través de una campaña militar intensa debía durar aproximadamente ocho años. Pese a la condiciones coyunturales favorables que veía el grupo, el discurso ideológico de la insurgencia fue perdiendo legitimidad social por graves hechos de violación a los Derechos Humanos como la Toma del Palacio de Justicia protagonizada por el M-19 y la masacre de Tacueyó, sumados a prácticas socialmente repudiables que iban desde el secuestro extorsivo hasta los ataques a infraestructuras civiles. A ello se sumaron factores internacionales como la disolución de la Unión Soviética

y la caída del muro de Berlín (Aguilera, 2013: pag. 76)<sup>13</sup>. La expansión territorial de las FARC-EP estuvo marcada por un contexto de negociaciones de paz en las que buscaron participar sin renunciar a su Plan Estratégico. No obstante, resulta innegable la importancia de los ingresos derivados del tráfico de estupefacientes en las arcas del grupo guerrillero. Jorge Orlando Melo señala que, según datos del Gobierno, iniciando la década de 1990 las FARC-EP recibían entre 20 y 30 millones de dólares anuales por su participación en el negocio del narcotráfico. Otro elemento fundamental de esta fase es la transformación de las relaciones de las FARC-EP con el Partido Comunista, pues se enmarcaron en discusiones acerca de si seguir por las vías de la paz o de la guerra. En general, la separación entre el PC y esta guerrilla se derivó, entre otros factores, de la lectura contraria del momento histórico que vivía cada uno: las FARC-EP consideraban el momento justo para la toma del poder por vía de las armas, mientras que los dirigentes del PC lo veían como el tiempo idóneo para la negociación y la “apertura democrática”. A lo anterior se sumó el surgimiento de la disidencia del Frente Urbano “Ricardo Franco”, la más significativa en la historia del grupo armado que evidencia el distanciamiento de la alta esfera de mando de las FARC-EP con el trabajo político urbano. No obstante, los abusos que cometió tal disidencia condujeron a una precipitada caída de su legitimidad y a su desintegración (Aguilera, 2010). Por otra parte, con el Acuerdo de La Uribe (Meta) en 1984 se negoció el Cese al Fuego y la eliminación de la práctica del secuestro por parte de las FARC-EP mientras el gobierno de Belisario Betancur se comprometía a impulsar una serie de reformas. Bajo ese Acuerdo surgió la Unión Patriótica (UP) en 1985 como fuerza política nacida de las FARC-EP que daba participación a sectores populares de oposición. Sin embargo, el surgimiento de este movimiento político se dio en un contexto de aumento del paramilitarismo y la explosión de lo que se denominó en la época el “narcoterrorismo”. El movimiento político representaba la oposición a la maquinaria partidista tradicional, al mismo tiempo que se expresaba como una forma a través de la cual la guerrilla participaba en la política e iniciaba su tránsito a la vida civil. Este éxito llevaría a que sectores de las élites políticas en alianza con militares y narcotraficantes vieran en la UP una amenaza a su poder tradicional, convirtiéndola en blanco de ataques y persecución. En este sentido, el genocidio de la UP se convertiría en otro hito fundamental en la historia de las FARC-EP, determinante en la memoria del grupo armado. Como lo relata Aguilera, solo en el primer año de conformado el movimiento fueron asesinados 300 militantes. De tal manera, la persecución a

- 
- <sup>13</sup> Aguilera Peña, Jose Mario. *Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.

partidarios de las FARC-EP y a miembros de la UP se intensificó en la segunda década de 1980. Tal nivel de persecución y amenaza condujo a que en 1987 ese movimiento político y la guerrilla se separaran definitivamente. La UP, bajo el liderazgo de Bernardo Jaramillo –posteriormente asesinado-, se adhirió al camino de la legalidad y de la participación política sin armas, alejándose de la guerrilla. El genocidio de la Unión Patriótica tuvo como principales responsables a organizaciones paramilitares, entre ellas las incipientes Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, en complicidad con miembros de las Fuerzas Militares y élites políticas locales y regionales. A ello se agregó la incapacidad del Estado de asegurar las condiciones para la participación del nuevo movimiento político que había nacido de las negociaciones de paz. Además, la sociedad colombiana se mantuvo indiferente frente a los asesinatos, masacres y desapariciones de los miembros del movimiento (El Espectador, 14 de agosto de 2008). Como se señala en el informe del Centro de Memoria Histórica: a) El control de las zonas cocaleras era primordial para las FARC-EP. Dichas zonas fueron militar y económicamente estratégicas (Guaviare, Meta, Caquetá y Putumayo). Contaban con los recursos necesarios para financiar la guerra y, por tanto, fue indispensable la garantía de seguridad para la población por parte del grupo y la promoción de la organización comunitaria. Se generaron vínculos e intercambios con la población a partir del orden impuesto y de las ofertas de seguridad, la regulación en la producción de hoja de coca y la intervención en la resolución de conflictos sociales (resolución de casos de violencia intrafamiliar, definición de linderos, etc.) De igual manera, se involucraron en asuntos de repartición de tierras para nuevos colonos. Cabe decir que en todas estas zonas cocaleras las FARC no tuvieron un control absoluto. En consecuencia la población civil se encontró en riesgo tanto por la acción de las Fuerzas Militares como de organizaciones paramilitares. b) En algunas zonas, las FARC-EP incrementaron su acción proselitista. El fomento del trabajo de masas estaba condicionado a la obtención de rentas, razón por la cual la organización armada intensificó las extorsiones a hacendados y comerciantes. Fortalecen las finanzas a través del secuestro, la extorsión y “boleteo”, pero principalmente de la regulación del negocio del narcotráfico que se hizo por medio de cobros de gramaje o servicios de vigilancia prestados a grandes narcotraficantes. Lo anterior dio pie al desprestigio del discurso guerrillero y en la opinión pública de la época pasó a hablarse de “narcoguerrilla”<sup>14</sup>. A la par, el fenómeno paramilitar continuó extendiéndose por el país con el narcotráfico, llegando incluso a que paramilitares ofertaran seguridad a los capos de la droga. Los hermanos Castaño, que en un

---

• <sup>14</sup> Aguilera Peña, Jose Mario. *Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.

tiempo habían trabajado para Pablo Escobar, se tornaron contra él y lideraron las fuerzas privadas contrainsurgentes conocidas como Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU); uno de los capos del cartel de Medellín, Gonzalo Rodríguez Gacha, “El Mexicano”, estuvo involucrado en los asesinatos sistemáticos de la UP y de otros representantes de la Izquierda (Gómez, 2003). En esta etapa expansionista el secuestro fue uno de los mecanismos más importantes para la financiación de la guerrilla de las FARC-EP, de hecho llegó a ser el responsable del 20% de este delito en el país. Simultáneamente se incrementaron las acciones bélicas, en particular las emboscadas, los combates y tomas guerrilleras.

La toma de las poblaciones fue otra de las prácticas que causó malestar en la población y en la opinión pública. Sin embargo, los impactos y daños de estas incursiones fueron inferiores a los de las que después serían ejecutadas a finales de la década de 1990, como quiera que se trató de ataques a estaciones de Policía usando armamento de bajo poder. Durante la década de 1980, las FARC-EP desarrollaron acciones denominadas de “limpieza social”, control social, imposición de tributos, expropiaciones y regulación de los conflictos sociales, lo que les permitió ganar adeptos. En la investigación de Aguilera, lo novedoso en las relaciones con la población civil en esta fase fueron la intensificación y cobertura de las acciones proselitistas del grupo armado. Este fue también uno de los factores de la acogida de la Unión Patriótica.

### **3. Consolidación militar, diálogos del Caguán y declive político-militar (1991-2008)**

El informe del CNMH integra dos momentos opuestos en la evolución histórica de las FARC-EP: su auge -1991 hasta 2004- y su declive -2004 a 2008. Las décadas de 1990 y 2000 estuvieron enmarcadas por una grave crisis institucional, en la que se destacan los escándalos por vínculos con mafias narcotraficantes que rodearon al gobierno de Ernesto Samper; los efectos del genocidio de la UP; el fortalecimiento de las Fuerzas Militares y el desarrollo de la Política de Seguridad Democrática de los dos gobiernos de Álvaro Uribe (2002- 319 2006 y 2006-2010); y la expansión sin precedentes del proyecto paramilitar y su posterior reincorporación. Entre 1991 y 2004 las FARC-EP consolidaron su aparato militar alcanzando un gran poder ofensivo que preocupó a los gobiernos de la época y condujo a una cierta desmoralización dentro de las Fuerzas Militares. El Secretariado se consolidó como el organismo en el cual quedó delegado el trabajo político y la comandancia militar. Se impulsaron operaciones como sabotajes, ataques contra infraestructuras civiles, sobresaliendo las acciones insurgentes en

escenarios urbanos. Tiene como particularidad este momento del grupo armado sus constantes acercamientos a la negociación con el Gobierno al tiempo que impulsaba una fuerte ofensiva, incrementando como nunca antes la confrontación armada contra el establecimiento. Con el desarrollo del llamado “Plan Estratégico”, las FARC-EP se mantuvieron en su objetivo de cercar a Bogotá, lo que llevaría a la creación de un “centro de despliegue” sobre la Cordillera Oriental en el cual los Bloques Oriental y Sur fueron decisivos (Ospina, 2008). Luego de la VIII Conferencia se decidió expandir las redes urbanas y las milicias para mejorar las labores de inteligencia, logística, avituallamiento, etc. El Partido Comunista Colombiano Clandestino (PC3) y el Movimiento Bolivariano, enlazados con los frentes, serían elementos primordiales para la injerencia de las FARC-EP en la política local y regional. En esta fase de expansión militar, la guerrilla vio al PC como parte de la maquinaria partidista tradicional que estaba en crisis de credibilidad y criticó la forma en que había acompañado el proceso político de la UP. En ese sentido habría que formar un brazo político propio para lo cual, a finales de la década de 1990, destinó el presupuesto para la conformación del Movimiento Bolivariano (MB). Conjuntamente, como parte del redireccionamiento del trabajo político e ideológico, se actualizó el programa agrario, se aprobó la “Plataforma para un Nuevo Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional” y se replanteó la simbología del grupo armado fortaleciendo la figura emblemática de Bolívar. Prácticas de la guerrilla como el secuestro masivo, los secuestros al azar llamados “pescas milagrosas”, los cilindros bomba o las minas anti-persona o minas “quiebrapatras” causaron repudio en la opinión pública por los efectos indiscriminados sobre la población y bienes civiles. Las masacres de La Chinita (enero de 1994) y Bojayá (mayo de 2002) han sido consideradas como las acciones más atroces causadas por este grupo armado. Esta última acción dejó 119 víctimas cuando las familias buscaron refugio en el templo católico de la población de Bojayá (Chocó) durante un enfrentamiento con los paramilitares. Sobre el templo cayeron pipetas de gas arrojadas por la guerrilla para obligar al repliegue de su enemigo.<sup>15</sup> El abuso, el exceso de fuerza y la crueldad condujeron al descrédito del grupo armado, sumado a sus lazos cada vez más directos con el narcotráfico, que terminarían por deslegitimar su discurso ideológico. Muestra del gran poder alcanzado por dicha guerrilla durante estos años fueron los diálogos de paz en el Caguán, cuya etapa preparatoria comenzó en 1998. Pero la instalación formal de la Mesa de conversaciones de paz con el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) con el propósito de encontrar la salida negociada al conflicto, tuvo

---

• <sup>15</sup> Daniel Pecaut, análisis político nº 63, Bogotá, mayo-agosto, 2008: págs. 22-29

•

lugar el 7 de enero de 1999, con la ausencia del jefe máximo de las FARC-EP que a última hora desistió de cumplir la cita, dando lugar al hecho que en adelante se recordaría como “la silla vacía”. La zona de distensión o desmilitarizada autorizada por el gobierno desde el 14 de octubre de 1998 como concesión a la guerrilla para adelantar las negociaciones contó con 42 mil kilómetros cuadrados (cinco municipios: Mesetas, La Uribe, La Macarena, Villahermosa y San Vicente del Caguán) que estuvieron prácticamente bajo el control de las FARC-EP. El desgaste de las negociaciones por la falta de voluntad política de las partes terminaría generando el retiro del apoyo de diversos sectores, pues cada parte negociadora tuvo agendas secretas y sembró desconfianza en la opinión pública. Muchas críticas surgieron sobre la zona de distensión; entre otras cosas se señaló que fue aprovechada por la insurgencia para consolidar su poderío armado. La ruptura de los diálogos el 20 de febrero de 2002 condujo a un momento de fuerte confrontación armada en el país. Su fracaso fomentó la imagen negativa tanto de las FARC-EP como del gobierno Pastrana, sirviendo de sustento a un cambio en la lucha contrainsurgente por parte del Estado. Entre 2002 y 2004 tuvo lugar un enfrentamiento feroz entre las Fuerzas Militares y las guerrillas de las FARC-EP y el ELN. El panorama era aún más preocupante por los enfrentamientos entre las guerrillas y los paramilitares. Estos fueron restando territorios a la guerrilla y afectando gravemente sus bases sociales, mientras fortalecían su maquinaria militar con recursos que entraron a disputar con los grupos insurgentes. La ofensiva paramilitar logró replegar a las FARC-EP en áreas de gran importancia como el Sur de Bolívar y Barrancabermeja.<sup>16</sup>

El rediseño de la estrategia militar a partir de la llamada política de Seguridad Democrática (2002-2010) y de estrategias como el “Plan Patriota”, llevó a las FARC-EP a la pérdida de territorios y fuentes de financiación, la arremetida en su contra y el desmantelamiento de algunos frentes estratégicos –especialmente en Cundinamarca, clave para el desarrollo del cerco a Bogotá-. Al “Plan Patriota” se sumó el “Plan Cabecillas” en 2005, que apuntó a la eliminación de los principales comandantes guerrilleros (Ospina 2008). Estas políticas contrainsurgentes llevaron a un importante aumento de la desertión, la traición y la delación dentro de las filas guerrilleras. Las operaciones militares durante el gobierno de Álvaro Uribe bajo la política de la Seguridad Democrática, llevaron a una progresiva desmoralización de las FARC-EP, que se expresó en su IX Conferencia, realizada por internet, ante las dificultades, durante el mes de abril de 2007. En esta ocasión se propusieron nuevos desarrollos programáticos en relación con la reforma

- 
- <sup>16</sup> Aguilera Peña, Jose Mario. *Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.



agraria, el medio ambiente, la distribución de la riqueza y la sustitución de cultivos en aras de un proceso de reconfiguración para hacer frente a las nuevas realidades de la confrontación armada.

Así inició el declive de las FARC (2004-2008). El desprestigio de la organización fue creciente y terminó materializándose en las marchas cívicas de 2008 en contra de las FARC, motivadas por el fuerte discurso “antiterrorista” del Gobierno. Durante el primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006), las Fuerzas Militares iniciaron la recuperación de territorios por medio de intensos operativos militares en zonas en donde hacía presencia las FARC (en los departamentos de Caquetá, Meta, Guaviare, Putumayo). A ello respondió el grupo armado con un “ordenado repliegue”. De modo que, aun con la fuerte ofensiva de la Fuerza Pública, las FARC-EP cambiaron rápidamente sus tácticas de guerra conservando territorios estratégicos y principales mandos. Además el Ejército sufrió un considerable número de bajas (según las FARC-EP, produjeron alrededor de unas 5 mil bajas entre militares y paramilitares). En síntesis, en esta fase, los vínculos entre el grupo armado y la población estuvieron marcados por una fuerte actividad proselitista, el ejercicio de la que llamaban “justicia guerrillera”, que en muchos casos se expresó a través de actos de terror contra la población, y la formación en las zonas de retaguardia de un poder dual por medio de la oferta de seguridad y la creación de leyes propias (001, 002 y 003) para un gobierno alterno de las FARC-EP. De manera que fue indispensable la búsqueda de apoyo o neutralidad en zonas de dominio o retaguardia mientras que en las áreas de disputa con otros agentes se estableció la oferta de servicios o entraron como ejército de ocupación administrando la fuerza y el terror. Las FARC-EP disputaron funciones al Estado en las regiones que constituían sus zonas de retaguardia, lo cual implicó el intercambio de bienes: oferta de seguridad y justicia a cambio de tributación, por ejemplo. En el informe del CNMH se habla del propósito del grupo guerrillero, de consolidarse como contrapeso al poder estatal que tenía muy poca presencia en esas áreas que se convertían en estratégicas para los intereses del actor armado. No obstante, los impactos negativos de la zona de despeje y otros factores que han venido mencionándose como el fortalecimiento y modernización de las Fuerzas Militares, la acción paramilitar que afectó a numerosos sectores sociales, las debilidades políticas de las FARC, su deslegitimación social, condujeron a su declive y al planteamiento de la salida negociada. Las marchas en contra de las FARC-EP en 2008 dejaron ver que eran objeto de un repudio generalizado.<sup>17</sup> Sectores medios urbanos vieron a las FARC como una amenaza

---

• <sup>17</sup> Aguilera Peña, Jose Mario. *Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.

real que podría ganarle la guerra al Estado. Por ejemplo, el atentado al Club El Nogal en 2002 estremeció a la clase media y alta de la ciudad capital y puso de cara el problema del conflicto armado en el país.

#### **4. Guerra de resistencia y búsqueda de la solución negociada (2008-2013)**

Este último momento de la cronología de las FARC-EP es en extremo importante pues permite conectar con las formas de algunos elementos substancias sobre la acción que el grupo guerrillero ha adoptado en el período de coyuntura que será analizado más adelante en este informe (2010-2016). El punto de partida para comprender el redireccionamiento estratégico del grupo armado es el año 2008 cuando se implanta el “Plan Renacer”. La formulación de dicho plan, propuesto por el líder máximo de las FARC-EP en ese entonces, Alfonso Cano, cierra su ciclo en 2012 con el pliego de cinco puntos que se negoció en La Habana. Por su parte, la modernización de las Fuerzas Militares se ha mantenido constante desde el “Plan Colombia” aprobado en el Congreso norteamericano el 13 de julio de 2000. Con el avance del “Plan Patriota” y el Plan “Espada de Honor” (El Espectador, 15 de marzo de 2014), se alcanzó una recuperación significativa de territorios por parte de la Fuerza Pública. La fase de la cual hablamos ahora inicia con el debilitamiento de las estructuras guerrilleras por la acción combinada de los grupos contrainsurgentes y la llamada “guerra contra el terrorismo” surgida de la “Política de Seguridad Democrática”.<sup>18</sup> La insurgencia de las FARC-EP comienza entonces el repliegue a zonas alejadas para frenar la pérdida de combatientes. También debió responder de manera improvisada a la baja, captura o deserción de figuras representativas, lo que en su momento causó alta desmoralización dentro de las filas. Se vieron muy afectadas por el deceso de algunos de sus líderes más representativos, como por ejemplo, Raúl Reyes, Alfonso Cano, “Manuel Marulanda Vélez” y de Jorge Briceño “Mono Jojoy”: un mando de vital importancia, ya que sobre sus hombros recaía la responsabilidad de fortalecer el Bloque Oriental, clave para el cerco a Bogotá (elemento vertebral del Plan Estratégico formulado en 1982). Para contrarrestar el declive, las FARC-EP tuvieron que reconocer su debilitamiento y redefinir su estrategia. Lo anterior sugiere un cambio definitivo en la confrontación armada y de ahí, la aparición del Plan Renacer Revolucionario de las Masas. Formulado en 2008 como “estrategia

---

• <sup>18</sup> Aguilera Peña, Jose Mario. *Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.

para recuperar el espacio político-social afectado por las “victorias del enemigo en el espacio geográfico” (El Espectador, 14 de marzo de 2014), tuvo una incidencia determinante en su desenvolvimiento militar y político, llevando a la organización guerrillera a la salida negociada. Alfonso Cano ordenó disponer de US\$6 millones del fondo del Secretariado para adquirir material de guerra y comunicaciones, aumentar las minas antipersonas y los cursos de explosivistas, fortalecer la táctica de francotiradores ordenada desde la Octava Conferencia, infiltrar al Ejército con falsos soldados profesionales y lograr la negociación de misiles para contrarrestar el poderío aéreo de las Fuerzas Militares (El Espectador, 15 de marzo de 2014). El paso decidido hacia el Proceso de Paz marca un punto de inflexión en el comportamiento del grupo armado, lo que condujo, entre otras cosas, al fortalecimiento de la estructura armada y política a partir de la ampliación del recaudo forzado (extorsiones y amenazas); pero, además, a la consolidación del trabajo político con las redes de apoyo y milicianos. La intensificación, en el interior del grupo guerrillero, de la pedagogía sobre las negociaciones de la Mesa de La Habana, fueron signos de su configuración hacia la paz, ya que como se ha mostrado, antes había primado la acción militar sobre la política. En la guerra de resistencia, las zonas más afectadas por la continuidad de las confrontaciones fueron las que representaban importancia para la recuperación económica de las FARC-EP (Costa Pacífica, Antioquia, Putumayo, Caquetá). Según el planteamiento estratégico, el suroccidente se proyectaba como el escenario más importante en esta fase debido a la amplia red de corredores que tenían salida al Océano Pacífico facilitando así el tráfico de estupefacientes y armamento, y otro tipo de economías ilegales. Conjuntamente, con fines de incrementar el trabajo de las milicias urbanas y el acercamiento a las bases sociales (indígenas, afrodescendientes), las ciudades de Cali y Buenaventura también cumplían un papel relevante. En lo concerniente a las relaciones del actor armado con la población civil, se reconoce un mayor rechazo de esta a la guerra, así como una tendencia a la neutralidad frente a la confrontación y exigencia de una salida negociada por parte de las organizaciones comunitarias en las regiones en donde había hecho presencia el grupo armado. Además el rearme de los frentes y el fortalecimiento de los organismos políticos de las FARC-EP significaron el aumento del reclutamiento y el desarrollo de las escuelas de entrenamiento, lo cual indica que, pese a adelantarse el proceso de negociación, conservaron actividades de adoctrinamiento, control social y coacción de la población. Los casos de paros armados en 2009 o 2012 –Arauca, Chocó, Putumayo- ponen de manifiesto la capacidad que mantenían las FARC-EP de control e influencia territorial, pero también sus intenciones de ganar más apoyo popular. En conclusión, en esta etapa las FARC-EP apuntan a la recuperación militar y política. Lejos de la derrota militar las FARC-EP, gracias a la solidez de su estructura, se mantienen cohesionadas y resueltas a llevar a cabo el Plan

Renacer, pese a sufrir reveses y no ajustarse en algunos aspectos a la dinámica que iba adquiriendo la confrontación. Las FARC realizan un considerable trabajo de reingeniería acomodándose a un nuevo momento histórico en el país caracterizado por el tránsito a la política sin armas. Además la recomposición de sus finanzas derivó de la continuidad del negocio del narcotráfico, sumada al ascenso de recursos provenientes de la minería ilegal y la extorsión. Fue tal capacidad de adaptación la que le dio vida durante más de cincuenta años.

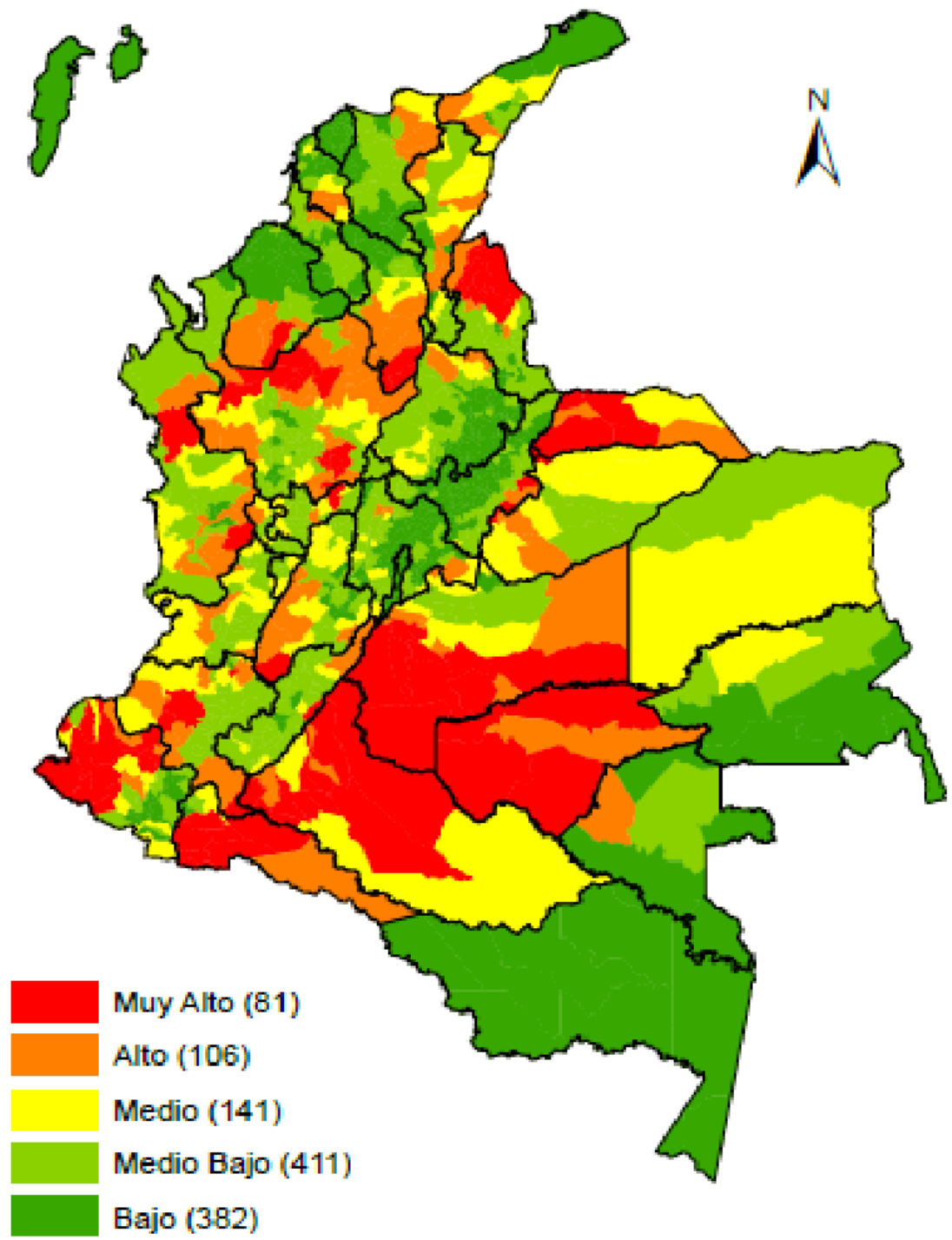
## **GEORREFERENCIACION DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA**

### **DELIMITACION REGIONAL DE LAS AREAS DE INFLUENCIA ARMADA EN EL CONFLICTO:**

Las 15 regiones que han tenido una mayor afectación por conflicto:

1. Sierra Nevada de Santa Marta.
2. Catatumbo y sur del Cesar.
3. Arauca.
4. Montes de María.
5. Sur de Bolívar.
6. Bajo Cauca antioqueño y Nudo de Paramillo.
7. Urabá chocoano.
8. Oriente antioqueño.
9. Alto, Medio y Bajo San Juan.
10. Sur de Tolima y Norte del Cauca.
11. Pacífico caucano.
12. Tumaco y pacífico nariñense.
13. Ariari, Guayabero y Guaviare.
14. Caquetá.
15. Medio y Bajo Putumayo.

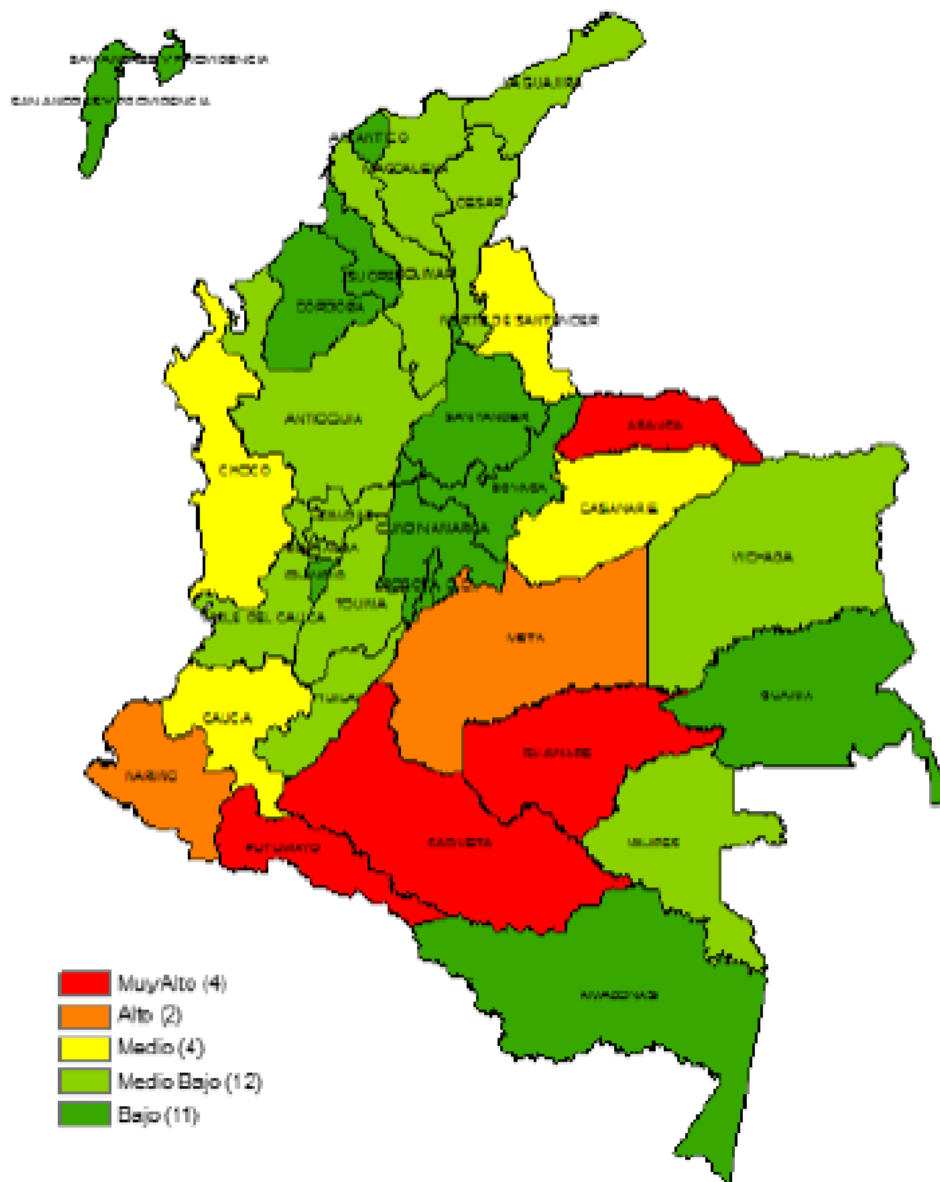
**Mapa 1. Índice de incidencia del conflicto armado  
(IICA) 2002-2013**



Fuente: GPE – DNP

Los departamentos más afectados son Arauca, Guaviare, Caquetá, Putumayo, Nariño y Meta.

**Mapa 3. IICA departamental 2002-2013**



Fuente: GPE-DNP

## CRONOLOGIA DE LOS DIALOGOS DE PAZ EN LA HABANA - CUBA<sup>19</sup>

2012

- 4 de septiembre: El presidente Juan Manuel Santos, confirma públicamente que las negociaciones con las Farc comenzarían en octubre de ese año en Oslo, Noruega.

- 16 de octubre: Instalación de la Mesa de Diálogo de Paz en Oslo (Noruega) entre Farc y gobierno de Juan Manuel Santos.

- 18 de octubre: El Gobierno Nacional y las Farc dan a conocer los nombres de los primeros negociadores de la mesa.

Por el Gobierno: El exvicepresidente Humberto de la Calle; el alto Comisionado para la Paz, Sergio Jaramillo; el presidente de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia – Andi, Luis Carlos Villegas; y los generales retirados Jorge Enrique Mora Rangel del Ejército y Óscar Naranjo de la Policía.

Por las Farc: Luciano Marín Arango, alias Iván Márquez; Rodrigo Granda, alias Ricardo Téllez; Jesús Emilio Carvajalino, alias Andrés París y Luis Alberto Albán, alias Marco León Calarcá.

Ese mismo día también tiene lugar la primera fricción entre las dos comisiones por la exigencia de las Farc de que Ricardo Palmera, alias Simón Trinidad, preso en Estados Unidos, participe en la mesa de diálogo.

- 6 de noviembre de 2012: El Gobierno de Colombia y las Farc se reúnen en la capital cubana para tratar detalles logísticos de cara al inicio de las conversaciones el 15 de noviembre de 2012.

- 19 de noviembre: Las Farc declaran un alto al fuego unilateral entre el 20 de noviembre y el 20 de enero. Al día siguiente el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, anuncia que la Fuerza Pública continuará con sus operaciones a pesar del alto el fuego de la guerrilla.

- 26 de noviembre: Las partes negociadoras del proceso de diálogo abren un espacio para que la sociedad civil también participe.

---

<sup>19</sup> (El Espectador, 15 de marzo de 2014)

2013

- 21 de enero: Se inicia una nueva ronda de negociaciones entre las partes. Las Farc anuncian que ponen punto y final al alto al fuego que decretado dos meses antes.

- 23 de febrero: El presidente colombiano, Juan Manuel Santos, amenaza con abandonar el diálogo con las Farc si el proceso no avanza con la agenda pactada.

- 7 de abril: Las Farc completan su equipo negociador con cuatro representantes más, Judith Simanca Herrera, alias 'Victoria Sandino Palmera', y dos guerrilleros más conocidos con los alias de Freddy González y 'Lucas Carvajal'. Días después llegaría a la mesa Jorge Torres Victoria, alias Pablo Catatumbo.

9 de abril: Ese mismo día, cerca de un millón de colombianos salen a las calles de varias ciudades del país en apoyo al proceso de paz. La marcha contó con la asistencia del presidente Juan Manuel Santos, exguerrilleros, así como de movimientos sociales y campesinos.

- 23 de abril: Se retoman los diálogos en La Habana. Ambas comisiones celebran marcha del 9 de abril.

- 26 de mayo: Después de varios retrasos, y casi seis meses después de haber empezado a conversar, las dos comisiones anuncian que finalmente se llegó a un acuerdo en el primer punto de la agenda sobre la política de desarrollo agrario.

- 5 de Agosto: Las Farc plantean por primera vez la organización de una Comisión de la Verdad que esclarezca las responsabilidades por los crímenes de lesa humanidad cometidos a lo largo del conflicto.

20 de agosto: Las Farc hacen un primer pronunciamiento reconociendo su responsabilidad por haber dejado víctimas en el conflicto armado.

- 9 de septiembre: Las comisiones negociadoras del Gobierno y las Farc piden a las Naciones Unidas y a la Universidad Nacional organizar un foro sobre el problema de las drogas ilícitas, que corresponde al cuarto punto de la agenda definida tras anunciarse el proceso de paz.

- 3 de octubre: Se inicia el ciclo número quince de negociaciones entre el gobierno y las Farc.

- 8 de octubre: El Gobierno Nacional, en cabeza del presidente Juan Manuel Santos, propone la suspensión de los diálogos de paz durante la temporada electoral de 2014. Al día siguiente las Farc dicen que aceptarían este receso, cuando se plantee formalmente en la mesa.

- 12 de octubre: El jefe negociador del Gobierno, Humberto de la Calle, hace un llamado para que las Farc agilicen el trámite de los acuerdos.

13 de octubre: Durante la presentación del balance del cierre del ciclo, la guerrilla, a la cabeza de Iván Márquez, arremetió contra el pronunciamiento que hizo el jefe negociador del gobierno, Humberto De la Calle el día anterior.

- 20 de octubre: En el marco de la cumbre iberoamericana en Panamá el presidente Juan Manuel Santos admitió que el proceso de paz no terminaría en el mes de noviembre.



- 23 de octubre: Alias Timochenko culpó al presidente y a su intención de reelegirse por entorpecer el proceso.
- 31 de octubre: Humberto de la Calle anunció que el ciclo se prolongaría hasta el lunes 4 de noviembre para lograr concretar acuerdos.
- 6 de noviembre: Las delegaciones de las Farc y el Gobierno dan a conocer el acuerdo al que se llegó en la mesa de negociaciones. Acuerdo fundamental sobre el segundo punto de la agenda contenida en el 'Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera', denominado Participación Política. Humberto de la Calle, jefe negociador del gobierno, asegura que el acuerdo busca que la política quede libre de la violencia.<sup>20</sup>

2014

30 de abril: El Procurador Alejandro Ordoñez manifiesta su desacuerdo con la propuesta del Fiscal General de que jefes de las Farc paguen sus penas con servicio social.

-16 de mayo: El Gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las Farc alcanzaron un acuerdo en torno al tema del narcotráfico y los cultivos ilícitos.

11 de junio: Se anuncia el inicio de una fase exploratoria con la guerrilla del ELN con miras a iniciar unos diálogos de paz.

- 15 de junio: Juan Manuel Santos fue reelegido Presidente de la República para el periodo 2014-2018 con el 50.90%.

- 30 de julio: Las Organizaciones de víctimas de las Farc anunciaron que reciben como hecho positivo el anuncio de la Delegación de Paz del Gobierno, de no vetar a los soldados y policías víctimas de este grupo, en las audiencias que se realizaran en La Habana.

- 30 de julio: La cadena de atentados de las Farc contra la infraestructura energética del país, que mantuvo sin luz a Buenaventura (Valle) y a Orito (Putumayo), pusieron el proceso de paz con esta guerrilla en uno de los puntos de más alta tensión.

- 7 de agosto: Corte Constitucional declaró exequible el Marco Jurídico para la Paz, con lo cual el Congreso podrá, una vez se firme la paz con las guerrillas, definir en una ley estatutaria cuáles son en Colombia los delitos conexos del delito político y, en consecuencia, cuáles desmovilizados de esos grupos podrían llegar a participar en política.

- 9 de octubre: Se instala el Consejo Nacional de Paz que busca promover la construcción del posconflicto en las regiones y potenciar los espacios de participación de la sociedad civil en la terminación del conflicto armado.

---

<sup>20</sup> (El Espectador, 19 de marzo de 2015)

- 10 de octubre: Se levanta la polémica en Colombia por presencia de alias Timochenko en Cuba, lo mismo que jefes de la guerrilla del ELN.
- 15 de noviembre: Las Farc confirman que tienen en su poder a dos militares secuestrados durante un asalto que el grupo rebelde organizó contra una patrulla del Ejército en el departamento de Arauca.
- 17 de noviembre: El presidente Santos suspende el Proceso de paz, luego de conocerse que el General Rubén Darío Alzate, había sido secuestrado por el frente 34 de las Farc en el corregimiento de las Mercedes en el Chocó.
- 18 de noviembre: En un nuevo comunicado, el bloque Iván Ríos de las Farc reconoció que tiene en su poder al general Rubén Darío Alzate.
- 25 de noviembre: Las Farc liberaron a los soldados César Rivera y Jonathan Díaz secuestrados en el departamento de Arauca.
- 30 de noviembre: Las Farc liberan al general Rubén Darío Alzate, la abogada Gloria Urrego y el cabo Jorge Rodríguez, en un operativo de rescate liderado por la Cruz Roja Internacional.
- 30 de noviembre: Gobierno anuncia viaje a Cuba de sus jefes negociadores para reanudar los diálogos de paz.
- 1 de diciembre: El general del Ejército Rubén Darío Alzate anunció su solicitud de retiro del servicio. No pasaron dos horas desde su anuncio cuando el presidente Juan Manuel Santos confirmó que aceptaba la baja del general.
- 15 de diciembre: Con 12 personas se completa el grupo de las 60 que se acordó para representar a las más de seis millones de víctimas del conflicto armado colombiano. De esta comisión hicieron parte Piedad Córdoba, Jairo Barreto, Camilo Villa, María Susana Portela, Juan Manuel Hernández, Domingo Tovar, Gloria Cecilia Londoño, Francia Márquez, Mauricio Armitage, Nilsón Antonio Liz Marín, Isabella Vernaza y Magda Correa de Andreis.
- 17 de diciembre: Las Farc anunciaron el cese del fuego “unilateral e indefinido” durante el cierre del ciclo número 31 del año 2014.
- 29 de diciembre: Milton de Jesús Toncel, alias Joaquín Gómez –jefe del Bloque Sur de las Farc, es vinculado a la mesa de negociación en la Habana – Cuba.

2015

- 26 de enero: El presidente Juan Manuel Santos abre el debate sobre la posibilidad para que desmovilizados de las Farc que dejen las armas tras el proceso de paz, puedan hacer parte de las filas de la nueva policía rural, que se conformaría durante el posconflicto para garantizar la seguridad de las regiones que más han sido golpeadas por la guerra.
- 4 de febrero: Las Farc proponen que el fondo de reparación de las víctimas del conflicto colombiano comprenda un monto equivalente al 3 por ciento del PIB y se nutra de diversas contribuciones, como la reducción del gasto militar, compensaciones de EE.UU. y donaciones internacionales.

13 de febrero: El ministro del Interior Juan Fernando Cristo, hizo un llamado a las Farc para que avancen “rápidamente” en el “desminado humanitario” como parte del desescalamiento del conflicto armado.

- 20 de febrero: El secretario de Estado de Estados Unidos anunció oficialmente que Bernie Aronson será el enviado especial de ese país para el proceso de paz que sostienen el Gobierno colombiano y la guerrilla de las Farc en Cuba.

- 2 de marzo: El general Javier Flórez, otros dos generales del Ejército, Martín Fernando Nieto y Alfonso Rojas Tirado; uno de la Fuerza Aérea, Oswaldo Rivera; uno de la Policía, Álvaro Pico, y el contralmirante de la Armada, Orlando Romero, son escogidos para dialogar con las Farc en la mesa de La Habana para tratar temas relacionados con el desescalamiento del conflicto.

- 7 de marzo: En un comunicado conjunto, leído por Dal Halvor Nylander, delegado del gobierno de Noruega, las Farcy el Gobierno Nacional anunciaron el acuerdo que permitiría quitar del territorio nacional toda las “minas antipersona, artefactos explosivos improvisados, municiones sin explotar y restos explosivos de guerra”.

- 11 de marzo: El presidente Juan Manuel Santos les ordenó a las Fuerzas Militares suspender todo bombardeo contra los campamentos de las Farc, como una medida más en el desescalamiento gradual del conflicto armado.

10 de abril: Las Farc le insisten al Gobierno que abra archivos secretos. La guerrilla volvió a hacer la petición en Cuba, donde se reanudaron los diálogos de paz.

- 15 de abril: Once militares murieron en un ataque adjudicado por las autoridades a guerrilleros de las Farc en la vereda La Esperanza, del corregimiento de Timba, en el municipio de Buenos Aires, norte caucano, confirmó el Ejército.

- 15 de abril: El presidente Juan Manuel Santos ordenó reanudar los bombardeos contra las Farc en todo el territorio nacional, luego del ataque de la guerrilla que dejó a 11 militares muertos en el Cauca.

- 6 de mayo: La guerrilla de las Farc solicitó que se comience a discutir la liberación de los guerrilleros presos, como parte del trabajo de la subcomisión que discute el punto sobre la terminación del conflicto. Dicha discusión se encuentra en el Acuerdo General para la Terminación del Conflicto con el que se dio paso al proceso de paz en La Habana.

- 22 de mayo: Las Farc anunciaron a través de un comunicado que suspenden el cese unilateral del fuego, acordado desde el 20 de diciembre del año pasado, luego del bombardeo del Ejército contra el frente 29 que dejó 26 guerrilleros muertos.

- 22 de junio: Autoridades interceptan correo de alias Timochenko donde ordena aumentar acciones armadas.

-25 de junio: Farc provocan derrame de 410.000 galones de crudo en el municipio de Tumaco – Nariño, lo que a su vez causa daño ambiental sobre el río Mira.

- 12 de julio: De manera conjunta el Gobierno y las Farc anunciaron un cambio en la metodología de la mesa de diálogos. Habrá un plan recíproco de desescalamiento y se hará un trabajo técnico, continuo y simultáneo sobre los puntos centrales de la agenda para llegar a un cese definitivo.

- 27 de julio: Un grupo de trabajo para el tema de justicia se integró al proceso de paz que siguen el Gobierno de Colombia y las Farc en La Habana, con el encargo de diseñar recomendaciones para la Mesa de Diálogos.
- 1 de agosto: Las Farc propone la creación de un equipo técnico-investigativo para esclarecer los casos de violencia sexual en el marco del conflicto armado.
- 20 de agosto: Las Farc confirma que mantendrá el cese unilateral al fuego hasta el mes de noviembre y exige de parte del Gobierno Nacional el cumplimiento de la anunciada suspensión de bombardeos aéreos a sus campamentos.
- 15 de septiembre: La subcomisión técnica para el fin del conflicto se reúne con Jean Arnault, delegado del secretario general de las Naciones Unidas, y José Bayardi, delegado de la presidencia de Unasur. El objeto de la reunión fue el de discutir sobre sistemas de verificación ante un posible acuerdo de fin de las hostilidades.
- 17 de septiembre: En una nueva jornada de diálogo con el Gobierno, las Farc aseguraron que están preparadas para dejar de ser una organización armada y comenzar a participar en política.
- 20 de septiembre: Durante su homilía en la capital cubana, el Papa Francisco manifestó que Colombia no puede permitirse otro fracaso en la búsqueda de la paz, al tiempo que envió un mensaje de optimismo a los diálogos que adelanta el gobierno colombiano con la guerrilla de las Farc.
- 22 de septiembre: se escucharon versiones no oficiales acerca del que habría un nuevo acuerdo entre el Gobierno y las Farc. Éste estaría relacionado con la justicia.
- 23 de septiembre: El presidente Juan Manuel Santos informó que viaja a La Habana, Cuba, para reunirse con los negociadores de paz para tener un encuentro clave con el fin de "acelerar el fin de conflicto".
- 26 de septiembre: el presidente Juan Manuel Santos, el máximo jefe de la guerrilla alias Timochenko y Raúl Castro, juristas y representantes de los países garantes hacen oficial el anuncio y firma del acuerdo de justicia transicional en Cartagena de Indias.

## PROCESO METODOLOGICO

### VARIABLES OPERACIONALES

Teniendo en cuenta esta definición, las características particulares del conflicto armado en Colombia y el objetivo del índice de incidencia del conflicto armado (IICA), éste se mide a partir de las siguientes variables:

1. AÑO
2. RANGO DE EDAD
3. SEXO
4. DEPARTAMENTO
5. FACTOR DE VULNERABILIDAD
6. CIRCUNSTANCIAS DEL HECHO
7. ESCENARIO DEL HECHO (Forensis)
8. CAUSA DE MUERTE
9. ACTIVIDAD DURANTE EL HECHO
10. PRESUNTO AGRESOR

La construcción del índice de incidencia del conflicto armado tiene los siguientes pasos:

1. Normalización de las variables por población
2. Estandarización de variables mediante la siguiente fórmula:

$$z_i = \frac{x_i - \mu}{\sigma}$$

El valor estandarizado  $z$  de una observación  $x$  es la distancia con respecto a la media ( $\mu$ ) medido en desviaciones estándar ( $\sigma$ ).<sup>21</sup> Esta operación facilita la comparación y las operaciones entre variables con distintas unidades y distribuciones.

3. Se realizó un promedio simple de las seis variables estandarizadas. Con el fin de facilitar la interpretación de los resultados el índice que resulta se re-escaló entre 0 y 1 (siendo 1 el valor de mayor incidencia de conflicto) mediante la siguiente fórmula:

$$y_i = \frac{x_i - \text{Mínimo } x_i}{\text{Máximo } x_i - \text{Mínimo } x_i}$$

Se realizó un promedio simple del índice del período 2012 a 2018. Posteriormente, se define las categorías por desviaciones estándar. Estos rangos se mantienen

---

<sup>21</sup> Boletines 2018. Departamento Nacional de Planeación – Grupo de Proyectos Especiales *Índice de incidencia del conflicto armado*

iguales para el cálculo del índice por años lo que los hace comparables en el tiempo.<sup>22</sup>

La variable de **homicidio** que refleja la magnitud de las víctimas de la violencia y las condiciones de seguridad en el país. Aunque no es posible separar las víctimas por causas directamente relacionadas con el conflicto armado, se considera que los homicidios son un buen reflejo del accionar de los grupos armados ilegales y el desarrollo del mismo. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, pág. 32). El **homicidio** decrece de manera sostenida en el período analizado los años 2013 y 2014 se aprecia una disminución más marcada, esto podría estar asociado con los golpes de las autoridades a organizaciones criminales en ciudades como Medellín y Cali (Llorente & Escobedo, 2015, pág. 17). Así mismo, en estas ciudades se ha presentado una la disminución de los enfrentamientos entre bandas ya sea por acuerdos entre ellas o por la consolidación de algunas de estas (ibíd.). Las acciones que se han tomaron para disminuir la intensidad del conflicto armado en el marco del proceso de paz de La Habana también estar relacionadas con la disminución de los homicidios.

En cuanto a las **acciones armadas**, como ya se ha mencionado, empiezan el período en niveles altos lo que se relaciona con una ofensiva militar y la correspondiente respuesta de la guerrilla para defender sus zonas de dominio. En los años 2009 y 2010 y después en 2012 y 2013 hay un aumento en la serie, al hacer un análisis más detallado un estudio de la Prieto, Rocha y Marín (2013, pág. 14) encuentra que desde el año 2008 la participación de las acciones que requieren un medio y bajo esfuerzo militar (por ejemplo hostigamientos, emboscadas, ataques a infraestructura) aumenta mientras aquellas que requieren un alto esfuerzo militar (por ejemplo ataques a poblaciones y a instalaciones de la Policía y el Ejército) disminuyen. Es decir, se da un cambio hacia acciones de medio y bajo esfuerzo en razón a la menor capacidad de las FARC para realizar atentados de alto esfuerzo militar.

---

<sup>22</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), Granada: *memorias de guerra, resistencia y reconstrucción*, Bogotá, CNMH – Colciencias – Corporación Región

## PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

1. La base de datos en formato de Excel suministrada por el instituto Nacional de Medicina legal y ciencias forenses cuenta con 9940 registros de cadáveres los cuales fueron casos de necropsias realizadas por muertes violentas enmarcadas en el contexto socio-político en Colombia durante los años 2007 y 2018 que cumplen con los criterios de inclusión de este proyecto. Se realiza la operacionalización de las variables a estudiarse, se depura la base de datos y se inicia a procesar la información estadística. El proceso de paz presento alteraciones durante el periodo de la instauración de las negociaciones y durante los diálogos en la Habana existieron fenómenos de cambio, lo que nos permite estudiar el impacto sobre las dinámicas de este tipo de violencia.

Se registra el número de muertes anuales y se divide el periodo en estudio de 2007 al 2018 en los tres momentos de referencia:

- Conflicto cruento: El primero que ilustra la situación sostenida del conflicto armado que va desde 2007 al 2012, este periodo también demuestra el comportamiento de la violencia socio política después de la desmovilización de las autodefensas (2003 – 2006)
- Proceso de paz: El segundo periodo desde el 2013 al 2016 representa el inicio de los diálogos con un alto al fuego desde noviembre de 2012, el desarrollo de las negociaciones en la Habana y la firma del acuerdo final el 26 de septiembre de 2016 en Cartagena de Indias.
- Inicio del postconflicto: Los años 2017 y 2018 conforman una etapa inicial de cambio que representa la proyección a futuro de la situación de violencia socio política Colombiana.

## ESTADISTICA DE MUERTES POR VIOLENCIA SOCIO POLITICA EN COLOMBIA 2007 A 2018

Variable: Año de ocurrencia del caso



El número de muertes por violencia sociopolítica en Colombia tuvo una disminución sostenida y considerable, al pasar de 2156 muertes en el año 2007 a 231 el primer año de posconflicto, estas cifras del 2007 son inmediatamente posteriores a los acuerdos de Santa fe de Ralito donde se desmovilizan las autodefensas unidas de Colombia (2003 – 2006) durante el periodo de gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2010) donde se aplica la política de defensa y seguridad democrática, el objetivo general de la Política “es reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática: del libre ejercicio de la autoridad de las instituciones, del imperio de la ley y de la participación activa de los ciudadanos en los asuntos de interés común”. Una de las líneas fundamentales fue el desarrollo de una ofensiva militar amplia y sistemática contra los grupos guerrilleros y, principalmente contra las FARC (LÓPEZ DE LA ROCHE, F. 2014).<sup>23</sup> Durante los diálogos en la Habana (Cuba) entre el periodo del 2012 al 2016 las cifras de mortalidad bajan progresivamente, esto confluye con que hubo intermitentes periodos de cese al fuego unilateral por las fuerzas guerrilleras y en enero del

---

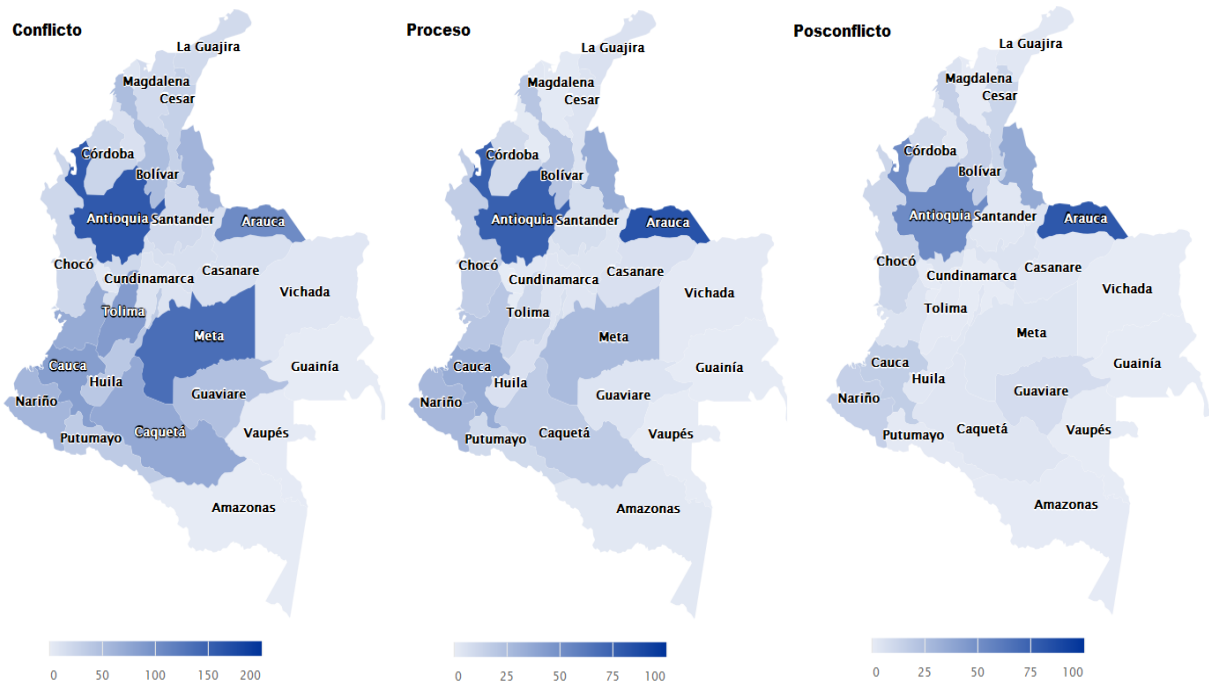
<sup>23</sup> LÓPEZ DE LA ROCHE, F. “El proceso de paz del gobierno Santos con las FARC: cultura política y medios de comunicación”, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia.



2016 se hizo la creación de un mecanismo de monitoreo y verificación del cese al fuego bilateral definitivo y la dejación de armas, conformado por el gobierno, las FARC y la misión política de la ONU integrada por países miembros de la CELAC Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, la misión fue aprobada días después por la ONU, entre 2016 y 2017 se observa reflejado en el resultado de la obtención de las cifras más bajas de mortalidad socio política encontradas en este estudio. En el año 2018, último año del periodo estudiado, se nota un incremento en las muertes del 55% respecto al año anterior, explicado por la violencia generada por la re-agudización del conflicto con el ELN, la consolidación de disidencias de las FARC y a los enfrentamientos entre los grupos armados que se disputan los territorios anteriormente controlados por esta guerrilla.

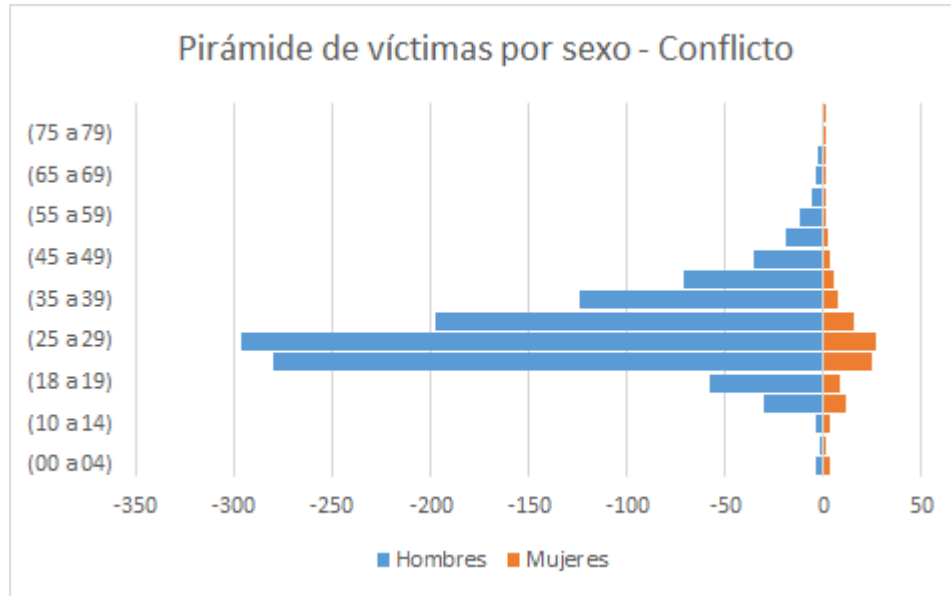
## PANORAMA NACIONAL

La evolución favorable que presenta el país en general frente al fenómeno de homicidio socio político es muy notable, demostrando que las negociaciones de paz y el acuerdo per se hace un impacto notorio en términos sociales aclarando el panorama violento que vivió Colombia, excepto en el departamento de Arauca, que tiene un comportamiento *sui generis* con una agudización de la muerte de líderes sociales y sindicalistas desde el inicio de los diálogos de paz consolidándose en el ascenso sostenido de la mortalidad en el posconflicto, teniendo en cuenta que es territorio principal del accionar militar del ELN. Mientras el departamento de Antioquia persiste con grandes cifras en el proceso de paz y logra descender un poco en el posconflicto, sin desaparecer del panorama violento como lo hicieron los departamentos del centro y el sur del país.



## DISCRIMINACION DE MUERTES DE VIOLENCIA SOCIO POLITICA POR EL SEXO Y EDAD DE LAS VICTIMAS

Variables: Sexo y rango de edad



La pirámide de víctimas de muertes violentas para el *conflicto*, para los tres periodos el comportamiento es similar, se eligió el periodo mencionado porque presenta un mayor número de casos y permite ver claramente la distribución de las víctimas por sexo y edad.

Como se puede observar en la figura, hay una gran desproporción en cuanto al sexo de las víctimas de muertes violentas, en el caso del *conflicto* las víctimas de sexo masculino representan 91.2% y las mujeres un 8.7% de los casos. Se puede también observar que el grueso de víctimas de la violencia socio-política en Colombia está entre los 18 y 39 años para ambos sexos, los casos de víctimas menores de edad es proporcionalmente mayor para mujeres que para hombres (15.7% y 3.4%, respectivamente), en este caso los menores de edad está representados por excombatientes.

## FACTOR DE VULNERABILIDAD PARA SER VICTIMA DE VIOLENCIA SOCIO POLITICA

Variable: Factor de vulnerabilidad

Con el fin de analizar si las transiciones en los tres periodos del conflicto armado afectaron la caracterización del tipo de grupo social por factores de vulnerabilidad de las víctimas de muertes violentas para los tres periodos de estudio. La tabla presenta la participación de cada uno de los grupos definidos por el oficio u ocupación, profesión, antecedente judicial y ejercicio político y de liderazgo, definidos bajo la variable de factores de vulnerabilidad sobre el total de muertes para los tres períodos, se ordenaron los factores de mayor a menor participación.

Factor de Vulnerabilidad	Conflicto	Proceso	Posconflicto
Ninguno	34.5%	33.5%	38.0%
Sin información	33.3%	15.4%	9.7%
Presunto colaborador de grupo ilegal	12.2%	10.5%	8.2%
Otro	10.3%	29.4%	25.5%
Campesinos (as) y/o trabajadores (as) del campo	4.5%	4.7%	5.7%
Personas desmovilizadas o reinsertadas	1.6%	0.7%	1.3%
Funcionarios judiciales	1.3%	2.1%	4.0%
Grupos étnicos	1.1%	1.2%	2.4%
Personas que ejercen actividades políticas	0.6%	0.7%	1.0%
Defensores de derechos humanos	0.2%	0.2%	0.3%
Personas bajo custodia	0.2%	0.2%	0.3%
Ex convictos (as)	0.1%	0.2%	0.7%
persona en condición de desplazamiento	0.1%	0.3%	0.8%
Personas que ejercen actividades relacionadas con la salud en zonas de conflicto	0.1%	0.0%	0.0%
Líderes	0.0%	0.9%	1.8%

El factor de vulnerabilidad definido como *Líderes* presenta un incremento en su participación sobre el total de víctimas para los dos periodos subsecuentes al conflicto, aunque este cambio es de poca magnitud puede estar reflejando el creciente riesgo para los líderes sociales (campesinos, líderes comunales, indígenas, etc) que ejercen presencia en los territorios nacionales. Otro aspecto que se puede observar en la tabla es como el porcentaje muertes de víctimas correspondiente a *desmovilizados o reinsertados* tuvo una disminución durante las negociaciones con la guerrilla de las FARC y volvió a incrementarse en el posconflicto. La violencia socio política se incrementa en el posconflicto para campesinos, funcionarios judiciales, grupos étnicos, políticos, activistas de derechos humanos, exconvictos, desplazados y líderes sociales. Y tiene una disminución sorpresiva para trabajadores de la salud en zonas de conflicto.

## LOS ESCENARIOS DE OCURRENCIA DEL HOMICIDIO SOCIO POLITICO

Variable: Escenario forensis

A continuación se analiza la evolución de la participación de muertes violentas según el *escenario forensis*. En estos dos casos se omite el uso de gráficas debido al gran número de categorías de cada variable, a pesar de que se hizo una re-organización agrupando categorías muy relacionadas buscando abreviar los grupos sometidos a medición.

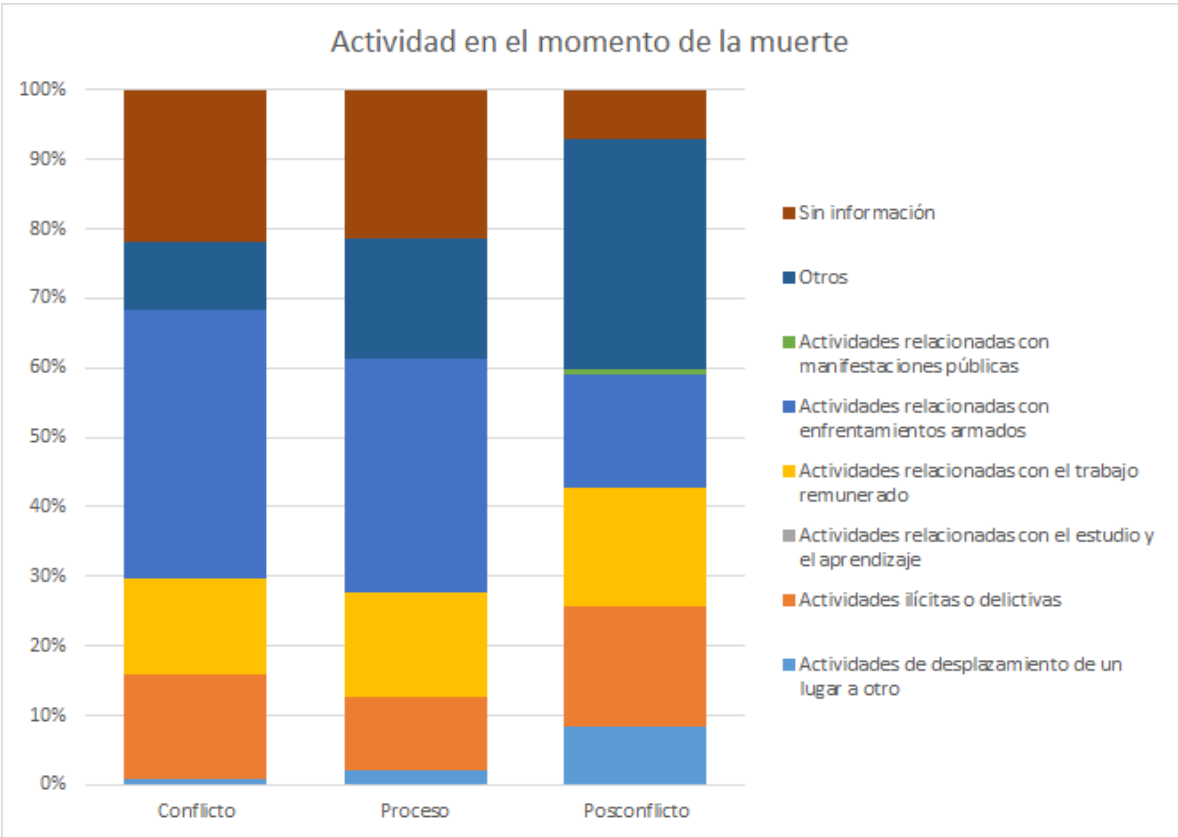
Escenario	Conflicto	Proceso	Posconflicto
Espacios Terrestres al Aire Libre (Bosque, Potrero, Montaña, Playa, Etc)	60.1%	49.1%	30.0%
Vía Pública	14.4%	18.8%	31.4%
Sin Información	8.0%	10.1%	1.0%
Otros	5.1%	5.6%	16.6%
Carretera (Fuera de La Ciudad)	4.5%	5.4%	5.6%
Lugar Público sin Otra Indicación	2.6%	2.6%	3.6%
Vivienda	2.2%	5.4%	8.1%
Espacios Acuáticos al Aire Libre (Mar, Río, Arroyo, Humedal, Lago, Etc)	1.5%	0.8%	1.0%
Guarniciones Militares y/o de Policía	1.0%	1.2%	1.9%
Centro de Atención Médica (Hospital, Clínica, Consultorio, ambulancia, Etc)	0.2%	0.8%	0.8%
Centros Educativos	0.2%	0.0%	0.0%
Establecimientos Dedicados a la Administración Pública (Cortes, Juzgados, Ministerios, Etc)	0.2%	0.2%	0.0%

Como vemos en la anterior tabla no hay un cambio drástico en los escenarios de las muertes violentas asociadas al conflicto armado en Colombia para los tres periodos estudiados. Sin embargo hay un hecho que llama la atención y es el del aumento de la participación de muertes en la *vía pública* para los periodos posteriores al conflicto, aunque esto era de esperarse debido a que el fin del conflicto con la guerrilla de las FARC cuyas muertes tiene una tendencia a ocurrir en enfrentamientos correspondientes a *espacios terrestres al aire libre* supondría una disminución en la participación de este escenario, se debe hacer un seguimiento especial a estas cifras porque un aumento absoluto del número de casos de muertes en vía pública puede significar el traslado del conflicto de los territorios rurales a los territorios urbanos o un sostenimiento único de las cifras de violencia urbana, surge la incógnita referente a este fenómeno. Puede interpretarse que las áreas rurales muestran una mejora en términos de seguridad frente a un recrudecimiento de asesinatos socio políticos en las urbes.

## ACTIVIDAD REALIZADA EN EL MOMENTO DE LA MUERTE

Variable: Actividad durante el hecho

La siguiente gráfica caracteriza la actividad que se encontraba realizando la víctima en el momento de la muerte, como se puede observar el cambio más significativo es la reducción de la participación de las “actividades relacionadas a enfrentamientos armados” y la aparición del registro de muertes en “actividades relacionadas con manifestaciones públicas” durante el período del posconflicto. También se incrementó la participación de la actividad “desplazamiento de un lugar a otro” que pasó de 0.8% durante el conflicto armado al 8.4% en el posconflicto, este cambio puede reflejar un aumento de la inseguridad en las calles, carreteras incluso en el transporte público.



## CIRCUNSTANCIAS DE LOS HECHOS DE VIOLENCIA SOCIO POLITICA

Variable: Circunstancias del hecho

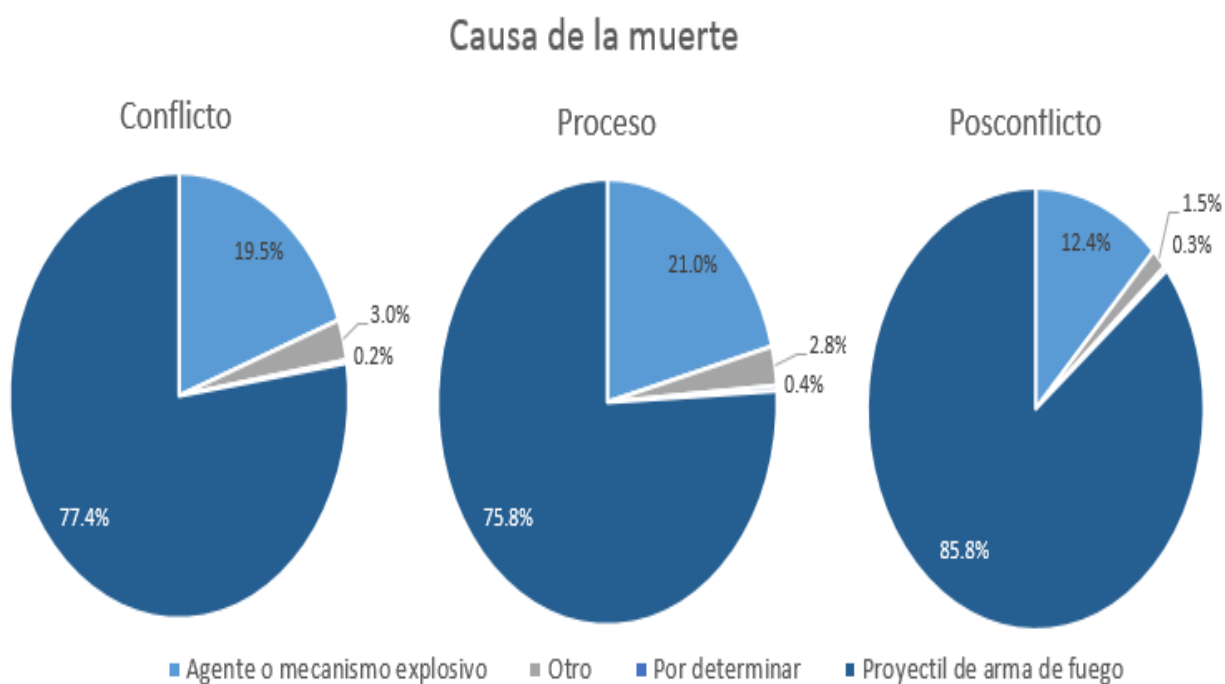
La siguiente tabla nos enseña la dinámica de las *circunstancias de muerte*, como se puede observar el cambio más notable es el aumento de la participación de muertes debidas a las *acciones de grupos armados al margen de la ley*, esta pasó de 19.8% en el conflicto al 46.1% en el posconflicto, reflejando el empoderamiento del ELN y las disidencias de las FARC, esto explica una mutación del registro de homicidios en el marco del conflicto, transformando las cifras hacia la figura de otros grupos que igualmente son actores armados y ejercen actividad terrorista. Este aumento obedece a la disminución de dos de los principales aportantes a las muertes para el primer periodo de estudio, los *enfrentamientos armados* y al *conflicto armado*. El asesinato político se agudizó durante los diálogos de paz y tiene una tendencia a bajar en el inicio del posconflicto.

Circunstancia	Conflicto	Proceso	Posconflicto
Enfrentamiento armado	28.2%	10.6%	23.1%
Acción militar	24.5%	24.6%	23.1%
Acción grupos alzados al margen de la ley	19.8%	35.3%	46.1%
Conflicto armado	12.3%	22.5%	0.0%
Agresión contra grupos marginales o descalificados	4.0%	3.2%	2.4%
Intervención legal	3.6%	0.0%	0.0%
Acción bandas criminales	2.7%	0.0%	0.0%
Retención ilegal	1.9%	1.1%	1.0%
Artefacto explosivo	1.5%	1.7%	3.5%
Terrorismo	1.3%	0.0%	0.0%
Asesinato político	0.2%	0.9%	0.7%
Sin información	0.1%	0.2%	0.0%
Otras	0.1%	0.0%	0.0%

## CAUSA DE MUERTE

Variable: Causa de muerte

La siguiente gráfica nos muestra la participación de las causas de muertes en los tres períodos. Como se observa, durante el conflicto armado y durante el proceso de paz las causas de muerte tienen un comportamiento similar manteniéndose el uso del arma de fuego y los artefactos explosivos como los mecanismos perpetradores del homicidio, a diferencia de estos dos periodos en el posconflicto se presenta una disminución de la participación de las muertes por *agente o mecanismo explosivo* el cual pasó de 21% durante el proceso de paz al 12.4%, también se consolida el proyectil de arma de fuego como elemento causal de los homicidios socio políticos en el inicio del posconflicto.





## PRESUNTO AGRESOR SOCIO POLITICO

Variable: Presunto agresor

Presunto agresor	Conflicto	Proceso	Posconflicto
Fuerzas Militares	47.4%	27.4%	20.9%
FARC	20.3%	13.3%	1.1%
Sin información	20.5%	30.7%	19.8%
ELN	2.5%	12.8%	26.2%
Policía	2.9%	4.6%	9.9%
Otras guerrillas	3.0%	4.7%	2.7%
Bandas criminales	1.9%	1.8%	0.0%
Delincuencia común	0.7%	1.1%	1.6%
Otro	0.5%	1.1%	0.6%
Fuerzas irregulares	0.0%	0.0%	13.2%
Pandillas	0.3%	0.6%	0.8%
Paramilitares	0.0%	1.6%	2.7%
Miembros de seguridad privada	0.1%	0.4%	0.6%

La participación de los presuntos agresores presentó cambios en los tres periodos de estudio, durante el conflicto el principal causante de las muertes violentas son las *fuerzas militares* (47.4%), seguidas por la guerrilla de las *FARC* (20.3%) y en el cuarto lugar y con una participación mucho menor la guerrilla del *ELN* (2.5%). Durante el proceso de paz la participación de las fuerza militares y de las *FARC* en los homicidios socio políticos disminuyó a un 27.4% y 13.3% respectivamente, por otra parte la participación de casos donde se desconoce la clasificación del agresor aumentó en un 10.2%. Para el posconflicto se nota el incremento en la participación de la guerrilla del *ELN* en la violencia sociopolítica, pues alcanzó una participación del 26.2%, mientras que las *FARC* disminuyen los registros a un 1.1%. Hay una reaparición del accionar paramilitar durante los diálogos de paz y toma fuerza progresivamente en el posconflicto. De la misma manera llama la atención el ascenso abrupto de homicidios bajo el registro de fuerzas irregulares lo cual representa una tendencia de registro referente a las fuerzas armadas no estándares, definiéndose por exclusión, existe una varianza significativa entre usos del término, puede referir a cualquier tipo de organización militar, o a los tipos de tácticas utilizadas, interpretándose de tal forma que las áreas rurales muestran una mejora en términos de seguridad frente a un recrudecimiento de asesinatos socio políticos en las urbes.

## DISCUSION

Es evidente la insuficiencia de los conceptos de la sociología clásica y contemporánea, de las ciencias jurídicas e incluso del enfoque forense y la bioestadística, disciplinas que presentan limitaciones para dar cuentas del proceso de evolución del conflicto armado colombiano y sus diferentes dimensiones, así como es difícil explicar bajo un concepto forense e incluso desde el punto de vista de las neurociencias y el estudio del comportamiento humano el fenómeno de la violencia crónica que soporta y fomenta la sociedad Colombiana. El carácter del conflicto armado interno como sus consecuencias tienen una evolución constante, haciendo un análisis de los resultados de este trabajo, donde los cambios estadísticos de las cifras de homicidio sociopolítico sorprenden con una disminución inicial durante los diálogos de paz y un aumento pequeño y gradual en el posconflicto inmediato, proyectando volverse exponencial a un futuro, esta incógnita en el tiempo, no permite encontrar conceptos lo suficientemente flexibles y apropiados dentro de la sociedad para explicar su causalidad y deja las dudas acerca de la tipificación del comportamiento de la violencia en el país, esto da un mensaje claro que debemos seguir atentos a los cambios evolutivos de este fenómeno social y político que marca de manera definitiva la constante formación forense, constituyéndose en un desafío para el ejercicio del peritaje en el marco del conflicto armado Colombiano porque hay camino que recorrer en términos investigativos para interpretar todas las particularidades que trae consigo esta transformación constante. Pese a los enormes progresos hechos por la sociología nacional y por otras ciencias que se han asociado a al juicioso estudio del tema, el conflicto en Colombia parece aún inaprensible, lo que hace necesario invertir y estirar creativamente los paradigmas existentes para interpretarlo, esto se convierte en un reto epistemológico que es una responsabilidad aleatoria para la medicina forense.

## CONCLUSIONES

La dinámica del homicidio socio político en Colombia inicia un descenso estadístico lento desde el tiempo inmediatamente posterior del acuerdo de desmovilización paramilitar en Santa fe de Ralito entre los años 2003 y 2006, esto se puede denominar como un preámbulo del descenso de las cifras de muertes durante el periodo denominado en este estudio como conflicto cruento entre el 2007 y el 2012 con una pequeña agudización en el 2010 en la transición de los gobiernos de los expresidentes Álvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos, este cambio no detiene la continuidad del descenso consolidando la declinación de la cuantía de manera paralela al desescalamiento del accionar militar entre las partes durante los diálogos de paz, donde existen pequeñas fluctuaciones en los intervalos en los que se suspende el cese al fuego unilateral por las FARC y vuelve a tomar el curso cuando el cese al fuego es bilateral desde el 2014, estos cambios resultan despreciables frente a la disminución significativa al final del periodo de negociaciones en la Habana Cuba; desde el 2016 cuando se hace el acuerdo definitivo cerrando las mesas de dialogo con la socialización de los resultados en septiembre del mismo año en Cartagena de Indias y el inicio del posconflicto en el 2017, están respaldados por cifras de mortalidad bajas y sostenidas. En el final del 2017 y notoriamente en el 2018 asciende significativamente la mortalidad, tiempos que tienen congruencia nuevamente con la transición de gobierno entre el expresidente Juan Manuel Santos y el presidente actual Ivan Duque.

En el 2015 hay un desminado humanitario que modifica la variable de causa de muerte por contacto con artefacto explosivo; sin contradecir que durante el conflicto armado y el proceso de paz las causas de muerte tienen un comportamiento predecible, manteniendose el uso del arma de fuego como máximo mecanismo perpetrador de homicidios durante todos los periodos y una demostrable disminución del uso de explosivos en el posconflicto.

Las víctimas de sexo masculino representan 91.2% y las mujeres un 8.7% de los casos con un grueso de víctimas de la violencia socio-política en Colombia está entre los 18 y 39 años para ambos sexos, los casos de víctimas menores de edad es proporcionalmente mayor para mujeres que para hombres (15.7% y 3.4%, respectivamente), en este caso los menores de edad están representados por excombatientes. En cuanto a la dinámica de las *circunstancias de la muerte*,

muestra que *acciones de grupos armados al margen de la ley* pasa del 19.8% durante el conflicto cruento al 46.1% en el posconflicto, reflejando el empoderamiento del ELN y las disidencias de las FARC, esto explica una mutación del registro de homicidios en el marco del panorama general que obedece a la declinación de dos de los principales aportantes a las muertes para el primer periodo de estudio, los *enfrentamientos armados* y al *conflicto armado*. El asesinato político se agudizó durante los diálogos de paz y tiene una tendencia a declinar en el inicio del posconflicto y con un ascenso abrupto en el momento de la transición del gobierno en el 2018. En cuanto a los presuntos agresores durante el conflicto el principal causante de las muertes con perfil socio político son las *fuerzas militares* (47.4%), seguidas por la guerrilla de las *FARC* (20.3%) y en el cuarto lugar y con una participación mucho menor la guerrilla del *ELN* (2.5%). Durante el proceso de paz la participación de las fuerza militares y de las *FARC* en los homicidios socio políticos disminuyó a un 27.4% y 13.3% respectivamente. Para el posconflicto se nota el incremento en la participación de la guerrilla del *ELN* en la violencia sociopolítica, remontando las cifras con la adjudicación de un 26.2% de los homicidios, mientras que las *FARC* disminuyen los registros a un 1.1 %, esto demuestra el impacto que hizo el acuerdo de paz en su momento en la violencia del país. De la misma manera llama la atención el ascenso abrupto de homicidios bajo el registro de fuerzas irregulares lo cual representa una tendencia de registro referente a las fuerzas armadas no estándares o grupos delictivos organizados (GDO) en su nueva denominación, explicando una clara reaparición del accionar paramilitar durante los diálogos de paz, tomando fuerza progresivamente en el posconflicto. Las áreas rurales muestran una mejora significativa y sostenida en términos de seguridad durante todos los periodos estudiados, frente a un recrudecimiento de asesinatos socio políticos en las urbes, esta afirmación es corroborada por la activación estadística de muertes en “actividades relacionadas con manifestaciones públicas” durante el período del posconflicto, junto con el aumento de la cuantía de muertes en la *vía pública*, comparados con el descenso en los registros de muertes ocurridas en escenarios de enfrentamientos armados en *espacios terrestres al aire libre*, significa el traslado del conflicto de los territorios rurales hacia los territorios urbanos. El fenómeno estadístico que se ve reflejado en el panorama de las operaciones militares sostenidas mantiene hasta 2018 al *ELN* como grupo armado organizado (GAO), mientras las disidencias de las *FARC* y los múltiples grupos de autodefensas como grupos delictivos organizados (GDO), sustentando entre su accionar el homicidio socio político en Colombia, posicionado como uno de los crímenes de mayor vigencia y con proyección al futuro inmediato; junto con un traslado del conflicto armado del área rural hacia las urbes y la evolución expansionista de conflicto interno del país hacia escenarios internacionales, creando una expectativa investigativa y un reto académico para darle continuidad

al presente estudio bajo una visión multidisciplinaria desde la óptica forense, bioestadística, jurídica y sociológica, teniendo en cuenta que existen etapas diferenciadas de producción conocimiento sobre el conflicto y la ciencia, y los médicos forenses han contribuido de manera importante a la justicia y es hora de contribuir a la comprensión de esta realidad.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Revista forensis, *datos para la vida*, Instituto Nacional de Medicina legal y ciencias forenses (2012 – 2017)
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), Granada: *memorias de guerra, resistencia y reconstrucción*, Bogotá, CNMH – Colciencias – Corporación Región.
  - Estadísticas de mortalidad, DANE, (2012 – 2017)
  - Centro Nacional de Memoria Histórica. *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.
  - Cancimance López, Andrés. (2013). *Memoria y violencia política en Colombia. Los marcos sociales y políticos de los procesos de reconstrucción de memoria histórica en el país*. Eleuthera, 9(2), 13-38.
- Daniel Pécaut y Carlos Medina Gallego *CNMH*, 2014; Pécaut, 2008; Medina 2010; Medina et al. 2011.
- Daniel Pecaut, *análisis político nº 63*, Bogotá, mayo-agosto, 2008: págs. 22-29
- Aguilera Peña, Jose Mario. *Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.
- Carlos Medina Gallego, *FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006)*, Bogota 2010
- Nasi, C. y Rettberg A. (2005). *Los estudios sobre conflicto armado y paz: un campo en evolución permanente*. Colombia Internacional Magazine, 62, 64-85.
- Rettberg, A. (comp.) (2010). *Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
  - Sánchez, G. (1987). *Colombia. , Violencia y Democracia: informe presentado al Ministerio de Gobierno*. Colombia, Comisión de Estudios

sobre la Violencia. Bogotá: Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia

- Mauricio Redondo Valencia, *Grupos Armados Ilegales y nuevos escenarios de riesgo en el post acuerdo*, Defensoría Delegada para la Prevención de Riesgos de Violaciones de Derechos Humanos y DIH Director del Sistema de Alertas Tempranas (SAT), defensoría del pueblo. Octubre de 2017.
- Boletines 2018. Departamento Nacional de Planeación – Grupo de Proyectos Especiales *Índice de incidencia del conflicto armado*
- Espinosa, Nicolás; Valderrama, Daniel. (2011). *Pasos metodológicos para el análisis cuantitativo y cartográfico del conflicto armado en Colombia. Un estudio de caso. Estudios Políticos*, 39, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, (pp. 196-230).
- Echandía, C., & Salas, L. G. (2007). *Dinámica espacial de las muertes violentas en Colombia*. Bogotá: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario.
- Salas Salazar, Luis Gabriel. 2015. “*Lógicas territoriales y relaciones de poder en el espacio de los actores armados: un aporte desde la geografía política al estudio de la violencia y el conflicto armado en Colombia, 1990-2012*”. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía 24 (1): 157-172

## **CURRICULUM VITAE**

### **DIANA ALEYDA RESTREPO MAYA**

Medico cirujano – UDCA

Especialista en Auditoria de Calidad en Salud

Residente de III año de Medicina Forense – Universidad Nacional de Colombia

Profesional Universitario Forense del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias forenses – Regional Bogotá